DE TIERRA NEGRA Y CAFÉ

Prosas con Alma

JOSÉ GABRIEL MORALES

DE TIERRA NEGRA Y CAFÉ
PROSAS CON ALMA.
José Gabriel Morales.
Diagramación
Lissette García
Diseño de portada
José A. Guzmán

ÍNDICE

UNA DUDA MORTAL (6) EXECRABLE (8) GRANERO (10)- RAZÓN POSTRERA (12) SOLISTA (13) DEPRESIÓN (14) PÁLPITO (15) RENUNCIA (16) SUTIL DISCRIMINACIÓN (17) NOSTALGIAS (18) MUY CURIOSO(21) POCO RECATO (22) DE SEIS ESTRELLAS (23) CONDICIONADO (24) ETERNO PRINCIPIANTE (25) BENDITA SEA LA DUDA (26) GRÁCIL (27) PREMONICIÓN (28) EXTRAÑO (30) DESDE EL VENTANAL (31) OTROS MANJARES (32) QUIMERAS (33) ESTOICO (34)PUENTE INESPERADO (35) SABIA DECISIÓN (37) AUDAZ (39 DECIDIDO (40) REAPERTURA (42) NOVIA ETERNA (43) CULTO A LA BELLEZA (44) AMARGA DUDA (45) HABLADOR (46) PARADOJA (47) IMPLACABLE AMOR (48) RITMO PERDIDO (50) EN SU PROPIA MIEL (51) TU VINO ATESORO (52) RESPONSABILIDAD (54) DESAPERCIBIDA FORTUNA (55) INSOSPECHADA CERCANÍA (56) FOSA DE UN VERSO (58) ESPECTRAL ORGULLO (60) TENDENCIA (61) ¡SILENCIO! ¡HOMBRES DESPERTANDO! (63) LA GRAN MANZANA (64) UN

CANTO DESINTERESADO (65) MANCHA DESBORDADA (66) PROPÓSITO (68) AUSENTE PRESENCIA (69) IGNORADA BENDICIÓN (70) INHERENCIA (71) PARAÍSO IGNORADO (73) OBSTINACIÓN (74) PROVECHOSO ACUERDO (76) SUBCONSCIENTE (77) EXTENSIÓN (78) DURO ADVERSARIO (79) SELECTIVA COMPASIÓN (80) ESENCIA (82) IREDENTA GENERACIÓN (83) INEXORABLE (84) MALINTENCIONADO PARÁMETRO (85) FORZADA (86) TOZUDO (87) DISCRETO SUFRIR (88) DOBLE EVIDENCIA (89) DESAPERCIBIDOS (90) HAZ Y ENVÉS (91) ¡DE DONDE MATAN A LOS DICTADORES, COÑO! (92) UN COMPROMISO (95) LINAJE INESPERADO (96) CULPABILIDAD (97) FURTIVAMENTE (98) AMARGA COSECHA (99) VOCACIÓN (100) CONSTANTE VENDIMIA (101) SEPARACIÓN (102) TITULO CENSURADO (104) ZAFRA FUGAZ (106) TRANSICIÓN (107) CALCULADA PRIVATIZACIÓN (108) REVESTIMIENTO (109) AMOR AL PRÓJIMO (110) ROTUNDO AGRADECIMIENTO (112) PARTICULARIDAD (115) SUPLICIO (116) VALORES (117) TRAICIONERA VANIDAD (118) OJALÁ FUERA PARA VENEZUELA (119) VALORACIÓN (120) BURLONA REALIDAD (121) ¡GRITO DE LETRA! (122) QUIEBRE DIMENCIONAL (123) MI NOMBRE (124) CARDO NI ORTIGA (125) COMO ELLAS...IMPOSIBLE (126) CRISIS DE LOCOS (127) FALLIDA EMANCIPACIÓN (129) SUTIL OFICIO (130) CIMIENTO (131) MI LIGERO EQUIPAJE (132) PARAÍSO PERDIDO (134) UNA SOLA PIEZA (136) LA PAREJA IDEAL (137) MIL MUNDOS (138) ENGAÑOSA FRASE (139) COMO TODA MUJER (141) PÍCARO (142) DESENGAÑO (144) UNIDOS POR UN EXTRAÑO (145) INVÁLIDOS (147) INÉDITO (149) GUERRA (150) SIMPLEZAS (151) CONVERSIÓN (152) PROFANADA ARMADURA (153) ESPERANZA INÚTIL (154) NO SOLO DE PAN...NI DE VERSOS (155)- PASARELA (156)- HERMANASTROS (157) ABSUELTOS (158) REBELDÍA FUGAZ (160) DEBUT (161) BALANCEO (162) MUY CURIOSO (163) PROGRESIÓN (164) PUNTOS DE ENCUENTRO (165) ELECCIÓN (166) VAMPIROS RELIGIOSOS (167) DESENFOCADOS (170) COHERENCIA (172) ALGO SUCEDE (173) DE HONOR (174) DETERMINACIÓN (175) COMPLETA (176) PRAGMATISMO (177) ¿DÓNDE ESTÁN LOS MUERTOS VIVOS? (178) RAREZAS (180) SOLAPADA PROFANACIÓN (181) OVEJAS GRISES (183) PRIORIDAD (184) DESTINOS (185) BARATO (187) LLUVIA PLATEADA (188) TRASFONDO (189)- IRREMEDIABLE (190) LA SOMBRA (191) EVIDENCIA (192) TESTAMENTO PARA UN ADIÓS (193) LUJURIOSA CRIBA (194) INMACULADO CRISTAL (195)- SUBLIME (196)- FUI TESTIGO DE... (197) BATEY CONSUELO (199) PALETA DULCE (200) SAGRADA ESENCIA (201) REGURGITANDO (202) DIMENSIONES (204).

LA CREACIÓN NARRATIVA Y POÉTICA DE JOSÉ GABRIEL MORALES

José Gabriel Morales es un valioso cultor de la palabra, oriundo de Moca, que se ha destacado en el arte de la narración verbal en los géneros de narrativa y poesía.

Mediante esta nueva obra, en la que fluye de un modo natural el aliento de lo viviente, cultiva una lírica impregnada de emociones entrañables, de intuiciones y vivencias y del gozo de sentir el encanto de la vida.

Tiene José Gabriel Morales la virtud de que canta el fluir de lo viviente y exalta, entrañablemente, lo más hermoso de la vida, que es el amor. El sentimiento que subyuga el corazón humano domina la lírica de esta creación del escritor mocano, y es dominante en su sensibilidad estética ya que se manifiesta en cada uno de sus cuentos y poemas donde este da el testimonio que concita su talento creador.

Reconocido por su valioso aporte creativo al arte de la narración verbal, José Gabriel Morales ha cosechado un nuevo lauro con la publicación de este libro que enaltece el cultivo de la lírica en las letras mocanas y, en atención al uso ejemplar de las palabras y las técnicas de la creación narrativa y poética mediante la expresión de la sensibilidad y la conciencia a la luz del sentimiento que atiza los sentidos y enaltece la emoción.

Bruno Rosario Candelier

UNA DUDA MORTAL

Mi novia imaginaria tiene un rostro por demás definido; incluso, su cabellera y peinado están unidos a esa identidad que yo compuse perfectamente, para coexistir como inseparables compañeros.

Aunque cada aventura inventada es de inexplicable placer, ninguna me llena como el viaje a Positano en un colorido barco, cuyo capitán luce hirsuto bigote, al que también salpiqué con canas.

Dicha fantasía resultó tan deleitosa, que llegué al aislamiento rotundo, rechazando múltiples invitaciones de mis compañeros, quienes luego optaron por no insistir ante el exagerado claustro.

Debido a ello, cortésmente, una tarde decidí abstraerme y visitar el terreno donde siempre jugábamos pelota, pero, estos ni siquiera voltearon a verme, continuando imperturbables.

Cualquiera lo hubiese asumido como retaliación, pero, uniéndolo a otro episodio ocurrido días atrás, y que les

contaré, se avivaron raros temores, poniéndome a dudar seriamente.

Se trata del momento cuando, caminando hacia la embarcación en plena quimera, Brina, mi hermosa compañera, comenzó a describirme total y exactamente, conversando con nuestro bigotudo comandante, quien parecía maravillado, escuchando sobre el novio imaginario de su amiga.

Yo caí desparramado sobre la arena, sorprendido por demás ante el inesperado giro, mirando cómo se perdían ellos, navegando en alta mar.

Desde ese instante comenzaron a preocuparme sobremanera los actos donde paso desapercibido pues, estos pudieran estar sugiriendo que la fantasía es real y, por ende, quien probablemente no existe soy yo.

EXECRABLE

El cartero del pueblo enfermó repentinamente, provocando la llegada de su hijo, quien se había mantenido ausente, mordido por una decepción amorosa.

Pero, como buen muchacho, decidió suplir cualquier necesidad del viudo, incluyendo relevarlo temporalmente en el oficio que se instauró varias décadas atrás, sobre una antiquísima bicicleta familiar.

El primer día arribó al correo, valija en manos, y apenas organizaba las correspondencias recogidas, “algo inesperado lo impactó sobremanera”; justo en el fondo, había una oscura bolsa, conteniendo innumerables cartas añejas, remitidas con sus propias letras, y dirigidas a aquella joven, causante del profundo dolor.

Con sobrada impotencia, salió deambulando las calles, tratando de adivinar por qué su adorado padre había retenido tales testimonios amorosos, imprescindibles en una relación distante.

Evidentemente enloquecido, llegó a la dirección donde anteriormente debieron terminar las misivas, y tras verterlas en medio del patio, se marchó cabizbajo.

Cuando encaró al convaleciente, este le entretejió mentiras con las cuales el decepcionado vástago nunca imaginaria que, en aquel exacto momento, varios medio hermanos suyos a quienes no conocía, recogían cartas amarillentas, y hacían avioncitos de papel.

GRANERO

La guagua de los locos se descompuso justamente cruzando el parque.

Iban rumbo al hospital Padre Billini (veintiocho) en aquella calurosa tarde que, debido a tan esporádicos viajes, transportaban la mayor cantidad de enfermos mentales.

Llamaron urgentemente a un mecánico, quien, tras su llegada ordenó evacuar el vehículo, apostándose aquellos ocupantes bajo los árboles, en la espaciosa plaza pública.

Repentinamente, decenas de personas comenzaron a congregarse en el mismo lugar, formando una espesa multitud que arengaba consignas favorables al partido político convocante.

Como ya estaban mezclados “mansos y cimarrones”, el engrasado técnico se ofreció para ayudar en la recogida de los pasajeros diseminados, justo al terminar su faena.

Fue ese el momento cuando, un enajenado que había permanecido junto a ellos, los sorprendió expresándoles algo sobremanera inesperado.

– ¡Aguanten ahí señores! – los detuvo mirándolos francamente – ¡Ahora deben cambiar de idea! ¡Lo que procede es cercar el parque por completo! – sonrió sarcásticamente y continuó – ¿Acaso ustedes no están viendo cuánta gente ha perdido el juicio?

RAZÓN POSTRERA

Cuando doña Agustina sirvió su café, masculló discretas maldiciones por solo tener azúcar para endulzar una muy pequeña porción.

Se sentó frustrada y, apenas calentarse las manos con el jarro, escuchó un galope que se detuvo exactamente frente al rancho; era su hijo quien sorpresivamente llegaba, tras pasar largo tiempo encarcelado, debido a la última y fallida revolución.

En este enternecedor reencuentro, desataron el llanto que habían represado para alguna funesta noticia, resarciendo toda tristeza, con abrazos interminables.

Entonces, ya sintiéndose recuperada, la anciana esbozó una pregunta tan simple, que quizás no pudo discernirla en su enigmático fondo.

–Mi hijo, ¿tú todavía te tomas el café amargo? – tras escuchar la respuesta,

sonrió plenamente, y le sirvió con amor a su muchacho.

SOLISTA

Aquella noche de bohemia, por pura casualidad no hicimos el amor, pues, a la sazón yo tenía más patas que brida, y mi potrero estaba tras cualquier alambrada.

Pero, entoné un bolero con tanto romance, que aquella voluntaria amante engulló largamente del frasco, y cayó desparramada entre el menudo público, esparciendo junto al licor, también lo furtivamente planeado.

– ¡Maldita canción! – mascullé al regresar a casa, mientras preparaba un trago muy discreto y trunco, que debió servirse para dos.

DEPRESIÓN

¡Oh, nostalgia extraña, que me dejas sin un recuerdo a quién culpar pues, tu ardor reside en “reminiscencias amputadas”!

Y dueles y matas, colgando maliciosamente de la nada; allí donde quizás tú misma también agradecerías ser borrada.

PÁLPITO

[…] y noche tras noche era igual: Congregados en el oscuro rancho, los pequeños huerfanitos escuchaban cada relato tenebroso que les narraba su abuelo, quien, luego de un incidente escabroso, había asumido la tutoría.

Pero nunca hubo historia tan escalofriante, como esta última, que cambió por siempre al bisoño auditorio.

Se trataba del parto, cuya criatura alumbrada había traído dos raras alas, y que, tras zarandearse bruscamente sobre la comadrona, voló bosque adentro, habiendo atacado mortalmente a los presentes en aquel cuartucho.

Finalizada tal narración, se tornó lúgubre el ambiente y, desde esa misma noche, sin siquiera ponerse de acuerdo, los más grandecitos marcaron distancia con su hermanito menor, a quien nunca les cicatrizaban unas inexplicables fisuras en la espalda.

RENUNCIA

Mis vicios y tentaciones derrotadas se pasean por toda la casa, envolviéndome muchas veces en su aburrido ocio.

A raíz de tanto hastío, me he sentido incluso culpable, pero, recuerdo cuán egoístas se tornan en su reinado, donde te consideran solo un instrumento desechable.

Por eso bendigo ser esta gota rodando entre las hojas, y rechazo ser inflado como pompa irisada, cuyo encanto es irremediablemente fugaz.

SUTIL DISCRIMINACIÓN

En su niñez, nadie sacó tiempo para enseñarle sobre razas o etnias, ni convencerla de que, era sustantivamente hermosa; aunque todos la amaban, siempre fue tratada como a un espejo, cual reflejo se cambia moviendo solo lo exterior.

Hoy ella dialoga feliz, haciéndole trenzas a su pequeña primogénita, cuyo pelo también se diferencia al de la muñeca *Barbie* que tuvo décadas atrás, justo cuando sufría escarnios escolares, por diferenciarse tanto del prestigioso juguete.

NOSTALGIAS

Mamá siempre quiso impedirme los senderos del arte; lo hacía por amor pues, hay religiones que obnubilan al bienintencionado súbdito y, particularmente, la suya ha sido sobremanera tajante.

Así que, dado la obsesionada obligación teocrática, fui expulsado desde mi amado pueblo hacia el distante batey "Consuelo", perteneciente a San Pedro de Macorís, buscando diluir cualquier cofradía concerniente al canto.

Tal cambio resultó muy drástico para un niño de solo nueve años, quien, aun la corta edad, ya había descubierto su pasión; además, dejar perdidos los amigos de infancia: escuela tradicional y entorno barrial, era "deprimente por necesidad".

Viviendo en aquel lejano lugar, los cultos continuaron como prioridad por encima de todo aspecto, dígase; salud emocional, adaptación escolar, amor

filial, y otros etcéteras porque: “así trata esa secta a sus integrantes”; igual a cerdos; solo les proveen un famoso “alimento espiritual”, y no importa que el animal sufra otras dolencias.

Una noche, sumergido en marcada tristeza mientras volvíamos del servicio eclesial, descubrí algo mágico que se convertiría en “placebo visual”, y me sostendría anímicamente por toda esa innecesaria temporada.

“Era una bombilla encendida a cierta distancia, cuya ubicación y entorno sugería el exacto plano que yo observaría parado en la esquina derecha inferior de mi extrañado bloque en el barrio San José”.

¡Esto fue hermoso, triste, y emotivamente irreal!

Caminé volteando la cara a cada paso, hasta el punto de quedarme atrás, provocando una dura amonestación.

¡Era tan fantástico que, “por momentos creía caminar en Moca”!

Todo un sortilegio, hasta que girábamos y, contrario a mi barriada, aparecía el triste caserío, desconocedor de mis anhelos.

Aunque la primera noche lloré, en los días

subsiguientes dicha ensoñación devolvió colores a mis recuerdos, reviviendo la esperanza de poder regresar.

[…], y así sucedió.

Años después, ya en mi tierra querida, me dirigía exactamente al punto que recreaba estando “exiliado”; hacía similar trayecto nocturno; volteaba a mirar; y cuando finalmente doblaba, sentía un alborozo inenarrable, observando las alegres casas del entorno; el perro propiedad de todos, y los amigos esperándome guitarra en manos, junto al acostumbrado palo de luz.

MUY CURIOSO

Resulta deleitoso desplazarme por la espiral del tiempo compilado, donde respiro el olor a tierra removida, tras el paso de bueyes ayuntados.

Pero, sumado al placer que causa una estampa igual, siempre me inquieta la particularidad de, “verme a mí mismo en los recuerdos”: lógicamente, debiéramos recordar solo a partir de nuestra visión; mas resulta muy diferente.

Toda memoria incluye un “plano general” jamás conocido en tiempo presente, como si existiera otra conciencia “satelital”, gravitando sobre cada individuo, y coleccionando fielmente todo episodio vivido, con este en función protagónica.

Por eso, al observar tan subjetivo concepto, se agiganta el disfrute de cualquier aventura, entendiendo que, trascienden mucho más allá, en esta insondable forma de conciencia.

POCO RECATO

El mago se empeñó tontamente en desmenuzar aquellas perfeccionadas herramientas, con las que siempre deslumbraba al absorto auditorio.

Fruto del improcedente filtraje, la gente fue perdiendo interés en su prestidigitar, terminando este indiscreto ilusionista relegado a las afueras del pueblo, donde pernoctaba cual indigente desahuciado.

Junto a él, yacían desdeñadas las muchachas que tiempo atrás engalanaban la plaza central, pues de igual forma, ellas también evidenciaron en demasía sus integridades.

DE SEIS ESTRELLAS

–Aunque vencimos, los habitantes de Ivalo no fueron tocados– así muy tosco abordó el general ruso a su esposa, quien de momento se encontraba postrada en cama.

–Cuando recibí el reporte sobre tu padecimiento, ordené bordear ese territorio; nuestros hijos te necesitan mucho– terminó meditabundo Gavrel, poniendo su quepis en la mesa repleta de medicamentos.

La convaleciente quedó sacudida, conjeturando que este se había enterado del romance sostenido con un ivaleño, quien por muchos años estuvo a cargo del establo familiar.

Entonces, ahora convencida por demás de cuánto la amaba su cónyuge, decidió levantarse y recomponer el matrimonio, pero, fue infructuoso pues, internamente, aquel alto oficial ya había ganado “una voraz guerra”.

CONDICIONADO

Los días de extrema lluvia eran cual bendición para Huguito porque, huyendo del río, la familia se trasladaba hacia donde sus tíos, quienes vivían seguros, un poco más alto.

Allá era recibido con tal alegría que, el clima hostil se convertía en hermosa circunstancia, entre juegos y aventuras infantiles junto a primos de su misma edad.

Pero, cierta ocasión cayó tanta agua, que el urgido traslado resultó en alargada estadía, causando cambios rotundos en los anfitriones, como si la tempestad hubiera arrasado también con todo amor y simpatía.

Por eso, desdeñado en un rincón, el muchacho anhelaba ver reconstruido su hogar, para, al anuncio de cualquier fuerte temporal, encontrarse nueva vez con los solidarios y adorables parientes.

ETERNO PRINCIPIANTE

Siendo niño, disfrutaba sin medidas montado en la gigantesca bicicleta de tío Pedro, sin importar que siempre terminaba cayendo aparatosamente, pues, todavía no alcanzaba el suelo con los pies.

Luego fui creciendo y, justo cuando logré dominarla, una hermosa trigueña interrumpió mi pedalear, asignándome otra tarea que resultaría sobremanera dolorosa y exigente.

“En el amor sangra el alma;
siendo adulto te mancilla,
nadie nunca crece tanto,
para afianzarse en su silla”.

BENDITA SEA LA DUDA

Paradójicamente, solo en medio de nuestras cavilaciones podemos respirar la fragante verdad al máximo esencialismo.

Porque, cuando nos despojamos del razonamiento a causa de “habernos edificado”, esta misma certidumbre alcanzada se ampara en su excelso poder, permitiéndose inexactitudes, caprichosos preceptos, e imposiciones subjetivas.

GRÁCIL

¿A cuáles ojos alimenta tu abrasante candor, muchacha irredenta, felizmente casada?

Aunque decidiste por alguien, sigues humedeciendo esos sugerentes labios frente al espejo, y sales cual caballo sin establo, cabalgando sobre tus caderas, y alborotando las calles atiborradas de jinetes solitarios.

¿Acaso en el matrimonio no incluiste tus afueras, o tal vez aquella boca que dijo un sí, también se place repitiendo mil veces no?

Te advierto que, nadie en el bar rechaza la copa añejada con tus rumores:
Mientras para los hombres sigues siendo doncella cuyo fierro no trascendió a su piel, las señoras te tildan de altiva, por no haberte resignado a ser pez descamado en barca, ni rosa triste asignada a un jarrón.

[…] pero, lo que más le duele al poblado, es reconocer tu hurgada probidad: Saberte portadora sana de una belleza implacable, cuya picardía jamás asocias al corazón.

PREMONICIÓN

Los campesinos del paraje se agruparon en torno al debilitado peregrino, quien se había desplomado junto a una gigantesca piedra que cargaba consigo.

Este, inesperadamente rechazó todo socorro, indicándoles con sobrada firmeza cuán importante era continuar con dicho pedrusco, sobre cual, a juicio suyo, se edificaría un imponente y deslumbrante santuario, en el cercano poblado.

Sus palabras empeoraron cualquier diagnóstico colectivo, y rápidamente les atribuyeron desequilibrio, pues, a la sazón, los años treinta, no se conocía sobre ningún proyecto similar; pero el forastero prevaleció varios días aferrado al fragmento rocoso, justificando así un forzoso traslado hacia su lugar original.

Debieron transcurrir más de diez años, para que la feligresía circundante fuera

convocada a una faena aleccionadora, cuyo incomprendido epicentro adquiriría matices fantásticos.

Miles obedecieron cargando piedras para erigir un nuevo templo, incluso los comunitarios donde había aparecido el primario penitente, quienes al parecer olvidaron la procedencia del compactado mineral, orillado todavía en la polvorienta carretera.

Cuando al fin fue inaugurado el oratorio, y mientras regresaban del acto solemne, un curioso niño descubrió algo tan asombroso, que toda la comunidad se interesó en constatar: “aquel peñón emitía sonidos extraños, cual caracol de mar”.

Los adultos arrimaron sus oídos al pesado trozo, y aseguraron que, era el eco del recién estrenado templo, pues, muy en el fondo, escuchaban a un sacerdote de apellido Flores, quien predicaba con altísima devoción.

EXTRAÑO

Cuando la electricidad regresó, el niño sopló fuerte sobre una vela encendida, mas no logró apagarla a pesar de varias exhalaciones: Inesperadamente el servicio volvió a fallar.

Pasaron pocos minutos y la bombilla encendió de nuevo, pero, por precaución, esta vez el muchacho no quiso apresurarse; entonces una levísima brisa penetró al hogar, sofocando aquel candil instantáneamente: *Hasta el sol del día siguiente, la energía se mantuvo constante.*

DESDE EL VENTANAL

Cada atardecer, una niña en Nueva York cierra sus ojitos persiguiendo el sol; entonces lo imagina ferviente para derretirse con este, y colarse entre las rendijas del lejano rancho familiar de su natal Villa Trina, donde día por día, justo a las cuatro, el abuelo y los primitos toman café.

Y aunque sufre probando el salobre sorbo suyo, la pequeña nunca evade tal quimera porque, es peor su realidad de vivir anclada entre edificios muertos.

OTROS MANJARES

Me siento cual pajarito,
ahogado en tanto alpiste;
¡Ay, Nochebuena que traes,
una alegría tan triste!

¿Dónde están mis bellos padres?
¿Adónde los escondiste?
Aunque esta mesa es de reyes,
con dolor me circuiste.

Muy suntuoso el arbolito,
pero de luceros grises;
¡Oh, mamá, tengo tu vino,
del mismo que me pediste!

¿Por qué cuando yo era niño,
Navidad, no me advertiste,
que mi familia era el brillo,
y un día tendrían que irse?

Hubiese olvidado todo;
lo superfluo que me diste.
Hubiera guardado el oro,
lo profundo, sin despiste.

QUIMERAS

Su amor era tan mágico que se reprodujeron sin haberse tocado, y hasta correteaban felices con sus hijos, antes de sorprenderlos la insípida madurez.

Esta les arruinó toda fantasía infantil, condenándolos a una cobarde amistad, donde solo les queda mirarse.

Ahora, en cada encuentro fortuito luchan para actuar normal frente a sus amigos, quienes no imaginan que, en un mundo otrora perdido, estos tienen varios niños jugando solos.

ESTOICO

El poeta recibía duras críticas de quienes se consideraban socialmente “realizados”, aun este nunca haberles solicitado alguna caridad.

Y mientras en las colinas ordeñaban nubes de leche con café, dicho “soñador” repartía trozos dulces de un arcoíris quebrado, entre las multitudes que ignoraban su legado.

PUENTE INESPERADO

En otra inexplicable mudanza de mi itinerante niñez, mamá debió regresar al Cibao, dejándome en el lejano Yuma, muy al este del país, donde quedé tan entristecido, que solo lograba conciliar el sueño acostado sobre una bata suya, cuyo sudor adherido me embriagaba con su esencia.

Mas, este delirante placebo se acabaría sin yo imaginar: Un día, volviendo de la escuela, encontré aquella prenda tendida al sol, desprovista del aroma mágico materno.

Inmediatamente experimenté marcada aversión por el detergente que sustituyó la sutil presencia, convirtiéndose este en referente cruel de desamparo, hasta regresar aquella hermosa mujer, quien revivía al máximo mis alegrías.

A la sazón jamás imaginé que, muchos años después, este intruso bálsamo me serviría cual

puente para llegar al exacto lugar olfativo, tras mi vieja marcharse sin retorno.

En dicha frontera colindan los dos perfumes y, a duras penas, cuando logro apagar el olor presente, resurgen trozos ínfimos del humor diluido; todo gracias al lavado que una vez consideré, como la más descarnada maldad.

SABIA DECISIÓN

La humilde familia, hoy camina orgullosa sobre las “calles doradas” del encantado pueblo, tras sobreponerse al más irónico vejamen, por su desapego a lo material.

Van embadurnados con tierra negra, y sus niños exhiben frutas cual collares, causando la admiración de los habitantes ricos, quienes, ya muy tarde se arrepienten por haber aceptado la propuesta de un misterioso sujeto que apareció en el poblado.

– “Les voy a convertir toda su tierra y las infinitas llanuras en el metal soñado por cualquier mortal”– había dicho este a su llegada – ¡pero oigan bien!, ¡mi concesión es irreversible! – indicó, para luego ejecutar la promesa que solo una familia rechazó.

Los dorados terrenos deslumbraron el horizonte, quedando todo cultivo adherido al metal, y forzando una atemporal recolección que resultó apoteósica.

Tan evidente abundancia convenció a los repentinos acaudalados, de que sus nobles vecinos eran inútiles e inferiores, apartándolos aún más, y repeliéndolos tajantemente.

Pero sucedió algo que jamás previeron: Todo cultivo se fue marchitando, y una insoportable escasez los golpeó como nunca.
El orgullo quiso prevalecer, pero, francamente arrepentidos decidieron acudir donde los rechazados, no a burlarse como otras veces, sino en busca de los productos indispensables para sobrevivir.

Desde lejos se emocionaban con aquella tierra negra y su verdosa cosecha, mientras una nube derretía sobre ella, esparciendo bálsamos nostálgicos.
Los repletos graneros de la humilde familia fueron dispuestos a los "orotenientes" proveyéndoles lo necesario para un considerable tiempo, tras dejarles claro que podían regresar ante cada necesidad.

Horas después, mientras una caravana regresaba surtida al estéril valle dorado, los desinteresados anfitriones, todavía salpicados de lodo, meditaban alegremente que: "no siempre el oro es un metal; y no siempre tiene color amarillo".

AUDAZ

En la fiesta de disfraces, alguien sin invitación quiso atraerla, ofreciéndole un reluciente espejo; ella al mirarse en este, vestida frugal y silvestre, recordó los episodios más inhumanos, sufridos por sus ancestros.

Entonces rechazó el reflectante obsequio, y pasó toda la noche bailando areíto, con su oro sagrado a cuestas, muy lejos de aquel pseudoconquistador.

DECIDIDO

Fingiendo no conocerlo,
miraron para otro lado,
admitiendo que el tintero
tenía brillo dorado.

Y así seguía fluyendo,
demostrando su legado;
del amor fiel mensajero,
trajo de musas recado.

Es que el cerco literario
ya es asunto superado,
genuflexiones y miedos
quedaron en el pasado.

Esta lid no es donde luchas,
temiendo al peso pesado;
en cambio, aquí les indultan,
al poeta sus pecados.

Paraíso cuyas frutas
puedes morder sin reparos;
lugar donde los amantes
no temen ser expulsados.

Él, por eso escribe libre,
y a nada se siente atado,
viene de lejos trotando,
no tomó ningún atajo.

REAPERTURA

Me volviste un gran desastre, hasta descubrir que, esa obsesión contigo, era fruto del vacío creado por mí mismo, justamente para albergarte.

Sin yo saberlo, esta cavidad tenía tu perfecta medida, y dado esto, allí ninguna otra cabía, aun fuera la mujer más perfecta.

Entonces lo llené con nuestros malos recuerdos, y dejé de reclamarle a las demás, el no parecerse a ti.

NOVIA ETERNA

Sentarme frente a ti, es estar en la primera
fila del más esperado concierto,
pendiente al mágico telón.

¡Ay, hermética *Sirena*!,
¡cuánto mi luna se llena,
por ver la marea encendida,
humedeciendo mi arena!

CULTO A LA BELLEZA

Aun pasaran décadas desde aquella “rara” elección conyugal, sus amigas todavía la miran con pena.

Todas divorciadas, se congregan los domingos en casa de esta, quien evidentemente feliz junto a su “rudimentario esposo”, les ofrece siempre el mejor agasajo.

AMARGA DUDA

Miguelón se crio en un diminuto caserío a orillas del río Higuamo, donde se confundía con los peces, nadando cual uno más.

Por eso, el asombro y la pena se mezclaron rudamente el día que fue encontrado sin vida, flotando entre las verdes lilas.

Décadas después, la viuda recuerda este infortunio con dolida suspicacia, meditando en que, minutos antes de conocerse aquel funesto informe, su cuñado había metido la mano indecentemente en el plato reservado al marido, engullendo sin reparo un sagrado trozo de gallina.

HABLADOR

Me dijo: “Ven para que critiquemos un poco”.

Entonces llegué y, con suma determinación comencé a exponer mis debilidades, provocando así su exagerada sorpresa.

Aunque le expliqué que en imitación del “Gran Maestro”, yo estaba cediendo mi vida moral para redimir a nuestros amigos, este no tuvo compasión alguna y vertió vinagre sobre mis expuestas heridas.

Pero, finalmente lo perdoné pues, indudablemente, él era un despiadado ladrón de honras.

PARADOJA

Siempre que la avioneta procede al riego del arroz, el viejo sale nervioso, con un palo de escoba en manos, persiguiendo dicha nave y simulando disparos en alta voz.

Había quedado esquizofrénico tras ser atacado por un avión militar *P–51*, en la guerra de abril, donde varios amigos combatientes resultaron muertos.

Ahora vive en un vasto terreno comprado por su único vástago, a quien echa todas las bendiciones cuando hablan por teléfono, ocasión en que llora como un niño, formulándole la siguiente pregunta cada vez:

– “Mi hijo, ¿y cuándo tú vienes de los Estados Unidos?”.

IMPLACABLE AMOR

El de “nanas” también late,
y una de nombre Sofía,
aun durmiera en viejo catre
soñaba casarse algún día.

Corazones revelados
que ameritan compañía:
¡Mira, cayó enamorada,
del efebo a quien servía.

Pero en imposible encanto
ella mucho enflaquecía,
el muchacho sin saberlo,
solo compasión ponía.

La afligida viendo penas,
por lo menos sonreía,
y escarbó toda tristeza
para sufrir día a día.

¡Qué caprichoso ese amor,
su pasión le sostenía!
Abrazada con la muerte,
satisfecha se sentía.

Una vez alucinando,
lo besó como quería,
y cerró sus negros ojos:

Ya jamás despertaría.

RITMO PERDIDO

“Jaleo” era un perro feliz, hasta deambular y ser puesto en el albergue.

Afortunadamente fue adoptado por una pareja de refugiados *bielorrusos*, quienes respetaron el nombre colgado en su cuello, y lo consintieron con juegos que nunca soñó tener; todo buscando disipar cualquier secuela, a causa del brusco cambio.

Los nuevos amos pasaban sus días escuchando óperas y leyendo a Adamovich, mientras *Jaleo,* pegado a una fría pared, aullaba persiguiendo el rumor de la casa contigua, donde vecinos latinos sonaban contagiosos merengues:

Ahí se dormía extrañando a su original dueño, quien era un saxofonista dominicano, deportado por falta de documentos.

EN SU PROPIA MIEL

Era una joven tan hermosa que, con sinceridad debo admitir; “estaba fuera de liga”.

Pero, a su belleza se le sumaba mucho más; ella poseía una mansedumbre inusual que la proyectaba inconcusa ante cualquier circunstancia, incluso al exponer en clases, donde deslumbraba cada vez.

Mas cuando los años transcurrieron, toda esa grandeza fue quedando estancada en el angosto camino del campo a la ciudad, aislándose paulatinamente, tras no empatizar con sus vacuos amigos de infancia.

Ahora, enterrada bajo los escombros de su hermético castillo, observa cuán felices viven aquellos que sintonizaron con el descalabrado esquema, pues,

“muchas veces, ser diferente y brillante es un privilegio inmanejable”.

TU VINO ATESORO

Mocedad es un viñedo
que en plena siembra se esfuma,
solo resta, y nada suma;
ven la vejez cual peñedo.

Su experiencia un aparejo,
sobre el caballo sin fusta,
al mozalbete le gusta
salirse del pestorejo.

Y tampoco mira lejos,
porque su pulsión es ancla,
donde ya perdió una chancla,
tal como los dominguejos.

Su guía es el cabestrero,
y al hombre senil rechaza:
“Cabeza de calabaza”;
es animal sin potrero.

Por eso si en desafuero
rojo paño lleva su asta,
poquito tiempo le basta,
pues no incuba el huevo huero.

Mejor quiero un vino bueno,
sin dolores ni resaca,
no la juventud borrasca;
que no pasa del retrueno.

RESPONSABILIDAD

El escritor que adopta estilos aplaudidos, únicamente persiguiendo glorias, comete una execrable irresponsabilidad.

Esto porque, cada pluma conserva tierra sedimentada con ancestros, quienes hibernan esperando su exposición escritural; “el literato de turno debe estar dispuesto a la crucifixión, redimiendo tal raigambre”.

DESAPERCIBIDA FORTUNA

El hombre acudía siempre puntual al ordeño, angustiado por la responsabilidad de proveer para su esposa y seis pequeños vástagos, tras la revuelta cívica que dejó a los lugareños sin alternativa comercial.

En algunas ocasiones lloraba empuñando las ubres, extrañando sus tierras paridas, que fueron arrasadas por quienes blandían supuestamente la libertad.

Una inusual madrugada despertó sobresaltado, dirigiéndose veloz hacia el cuarto de los niños y, tras divisarlos detalladamente, se marchó al establo donde, diferente a otros días, ejecutó su faena feliz.

Es que, con masoquismo involuntario, recreaba la pesadilla experimentada justo antes de despertar, donde varios extraños penetraban al hogar, arrebatándole a sus amados críos.

INSOSPECHADA CERCANÍA

El marchante apenas terminó la primera venta, cuando su pequeño acompañante se animó a denunciar algo con categórica seguridad.

– ¡Papá! ¡Don Justino tiró dos toronjas hacia su cuarto, mientras usted sacaba los plátanos del saco! – afirmó muy impactado, cuando abandonaron la casa del susodicho.

– ¿Cómo tú te atreves a levantar calumnias, carajo? – recriminó el hombre con sumo disgusto.

– ¡Ni pienses que vas a volver conmigo!, ¡buen irrespetuoso! – terminó acomodando su carga para continuar la faena.

Aunque rechazó el informe con total firmeza, una gran decepción lo había asaltado, dado que, también había contemplado la deshonrada acción de aquel hombre a quien tomaba como referencia en los debates sobre seriedad.

Por eso, instintivamente había decidido otorgarle discreción, pero, llegando al

rancho, la cara afligida del muchacho demandó explicación, provocando entonces una férrea censura materna, por tan mayúsculo oprobio.

Y sucedió que, la mañana siguiente, mientras el vendutero ejecutaba su rutinaria venta, el amigo lo

sorprendió con un inesperado pago, arguyendo haber olvidado algunas cosas del día anterior.

Esta vez el pregonero volvió a casa con una frustración abrasante, comprendiendo tristemente que, igual al amigo, tampoco su propia esposa era alguien de fiar.

FOSA DE UN VERSO

Entre las restricciones que pesaban contra los esclavos en aquella hacienda, la más reiterada era, abstenerse de escribir.

Pero, aunque los azotes sufridos por quienes habían desobedecido debían ser definitivo escarmiento, un día volvió a suceder; y para empeorar la situación del evidenciado, su cuaderno incriminatorio mostraba remanentes de una hoja arrancada.

Tras bestiales golpizas por negarse a exponer lo suprimido, el masacrado moreno decidió sincerarse, entendiendo que su descarnado poseedor no tendría limites, igual como sucedía con otros desafortunados.

Entre sollozos le contó que, siendo niño, sus padres fueron comprados por personas muy crueles en el sur y, habiendo heredado destellos de poeta, siempre componía letras para evadir cualquier calamidad.

Allí, escribió prosas, inspirado en la cabellera abundante de una pequeña, quien aprovechó que su padre, el amo, cumplía años, para recitárselas como regalo.

Con inocencia, ella dio los créditos correspondientes, provocando sin querer, sendos castigos para el progenitor del letrista, tras una revisión imprudente que confirmó la existencia de ese poemario; la pieza literaria fue arrancada violentamente, prohibiéndole tajantemente al bisoño autor, toda manifestación intelectual.

Detallando su relato, el torturado trabajador aseguró que guardaba dicho cuaderno en memoria de aquella hermosa niña, digna del más romántico estro, quien nunca distinguió colores para acercarse y empatizar.

Terminando esta declaración, fue confinado al solitario rancho desde dónde pocos lograban regresar vivos: “Él tampoco volvería, pero su desaparición, dejaría una estela de misterio”.

Todavía hoy, pocos saben que este huyó lejos con una mujer de profusa cabellera, quien escuchándolo narrar la historia frente a su cruel marido, lo reconoció como aquel letrista, cuyo poema, décadas atrás le había conmovido el alma.

ESPECTRAL ORGULLO

Aunque el tañido acuoso en aquella madrugada invitaba a guarecerse, extrañamente, la persona que llegó al rancho vistió su uniforme de servicio, y tras calzarse con firmes botas, salió nuevamente bajo lluvia.

No pasaron diez minutos; bueno, tal vez sí, cuando una patrulla policial se presentó a la misma casa, con el reporte de que, varias horas antes, aquel soldado había sido hallado muerto en un pequeño hotel.

Los familiares rebatieron tan increíble suceso, pero, al revisar discretamente la ropa dejada por su pariente, una gran cantidad de sangre y lodo en ella les justificó cualquier misterio.

Cuando quedaron solos, todo sugería confusión y nadie parecía posicionado ante tal suceso; solo el enigma furtivo dejaba escuchar su voz, susurrándoles la frase acuñaba por el malogrado militar, quien orgullosamente decía:

“Un verdadero Guardia, es el que muere con las botas puestas”.

TENDENCIA

Los mozuelos del barrio fuimos ingratos con Joselia.

En nuestra adolescencia siempre anduvimos rondándola, hasta que se asomaba sonriente a su galería y, con solo inclinarse en la baranda, nos teñía los trillos de fiesta: "*Es que ella no parecía real*". Era cual muñeca de exclusivo color, cuyas facciones construían una muy particular belleza.

Blindaba su reglamentario cuerpo con aquel exotismo facial, suficiente como para que cualquiera quisiera escapar con ella hacia donde pudieran por lo menos mirarse sin inhibición; hasta que fuimos creciendo, y la sociedad nos inculcó una mujer diferente.

Así, mientras ella seguía siendo esa delicadeza desinteresada en imponerse, sus amigas se exponían sin rubor y, ¡caramba!, hoy puedo dar testimonio; ¨nunca fueron tan especiales como Joselia¨.

Ellas solo nos engañaban zangoloteándose con menudas indumentarias, resultando en

irrechazable insinuación, mas, eran fruta de una sola mordida porque, nuestro pueblo entero ya era cual bosque de cosecha parida.

Cierto día, un caballero a quien considerábamos retraído, optó por sentarse en el balcón olvidado;

tomó las manos del maniquí “obsoleto”, y lo vistió de esposa, jurándole amor para siempre.

Ahora ellos se sientan felices en aquel lugar y, aunque los del clan permanecemos solteros, ninguno volteamos hacia la casa contigua, donde una joven solitaria lee poemas; pero, esta no tendrá nada qué lamentar pues, así de estúpidos fuimos nosotros con Joselia.

¡SILENCIO!:
¡HOMBRES DESPERTANDO!

¡Que no los confunda el ruido de lo anterior! ¡Ni tabúes y dogmas con barrotes subyugantes!

Dejémoslos descubrir a su Dios, donde este mismo se alojó cuando los hubo creado; no así seguir al prestidigitador eclesiástico que utiliza lo divino antojadizamente.

Que vean sus partes íntimas
cual complemento heredado;
no como hechizo punzante
augurador de pecados.

Sin miedo a ningún final,
más bien vivir deslumbrados,
del mundo propio, muy suyo,
que nadie ha colonizado.

¡Oigan muchachos!, ¡conversemos sin decirnos nada, porque, afortunadamente: "¡hay hombres despertando!".

LA GRAN MANZANA

Coincidimos en una atiborrada esquina, donde ella me sonrió con evidente placidez.

Yo, hidalgo por antonomasia, quise brindarle comodidad en su placentería, y esbocé un parlamento de rigor.

– ¿Por cuántos días visitas esta inmensa capital? – quise saber.

Claramente sorprendida, la dama inquirió en, cómo un desconocido, había intuido su condición de turista: Ella ignoraba que su mismo rostro era la puntual respuesta.

– ¡Mírate! ¡Tú sonríes con desbordante placer! – le dije, y continué– “Los de edén maldicen el mordisco; quienes nos visitan adoran lo restante”.

UN CANTO DESINTERESADO

La presumida luciérnaga siempre acudía al nocturnal encuentro, convencida de que su fluorescencia era lo único relevante en aquel coincidir madruguero, donde el amigo *Grillo*, deleitaba con agudo canto.

Una noche, con sumo engreimiento, esta puntual visitante apagó su brillo, solo para sentirse imprescindible en el oscuro bosque, mas, al ver que el compañero siguió cantando feliz, lo interpeló agriamente, con impotencia y frustración.

Luego partió avergonzada,
desarmada; roto el ego,
al descubrir que su amigo
estaba inmune; era ciego.

MANCHA DESBORDADA

Cuando mataron a su padre, el niño todavía no conocía mucho sobre dolores, pero ¡caramba!, hay tragedias que abren los ojos de cualquiera.

Así que, lloró y lloró frente al féretro, mientras clavaba en sus manitas un casquete de lapicero, cuya punza no sentía, dado tan grande calamidad.

Y era solo la apertura del suplicio pues, sumado al desdén investigativo, apareció un inesperado documento firmado por el malogrado hombre, donde renunciaba a toda propiedad, quedando el huérfano sin derecho hereditario.

Los meses siguientes fueron cultivo perfecto para la connivencia social, provocando que este acaecimiento se diluyera en el olvido, trinchera perfecta para quienes suprimen antojadizamente trozos subjetivos del diario vivir.

Ya habían transcurrido varias décadas cuando, un joven militar se presentó al cuartel correspondiente, y pidió encarecidamente hablar con su superior, asegurando tener información valiosa en el amarillento periódico que llevaba consigo.

Tras permitírsele acceder, un dialogo ininteligible antecedió a fuertes detonaciones y, cuando finalmente los subalternos pudieron penetrar encontraron al alto oficial sangrando, con su cabeza tumbada en el escritorio, justo sobre la primera plana del mencionado rotativo, donde aparecía con el bolsillo superior izquierdo manchado de azul, anunciando una misteriosa muerte.

En evidente shock, el novel reclutado guardó silencio, mientras se punzaba involuntariamente la mano desocupada, con una desvencijada pieza de lapicero, conservada desde su niñez.

PROPÓSITO

¿Dónde está la virtud de aquella imponente embarcación, cuya estructura no conoce el profundo mar?

Cualquier goleta agonizando en sus trajines, merece más gloria que un mástil ondeando sobre la arena.

AUSENTE PRESENCIA

Ella siempre miraba la foto donde lucía solitaria, y cada vez se esforzaba por recrear el entorno suprimido, hasta que un día trascendió los bordes del añejo retrato.

Entonces, cuando encontró al finado progenitor con cámara en manos, comprendió la recóndita razón de considerarla desde antaño, como su mejor fotografía.

IGNORADA BENDICIÓN

Al despertar en aquella mañana, su desbordante fe le sugirió que algo relevante podía suceder; entonces se incorporó con los ojos todavía adormecidos, evitando el sol filtrado por las rendijas.

Y permaneció todo el día esperando la bendición proyectada, ignorando que, en pleno amanecer, un halagüeño fulgor lo había bautizado.

INHERENCIA

El hombre condujo su carro volador, dirigiéndose hacia la latitud médica donde, luego de aparcarse en una terraza colgante, descendió usando peldaños que aparecían con solo pisar.

Colocó la mano derecha sobre un brilloso cristal, activando el holograma del parco galeno en turno quien, advirtiendo telepáticamente todo padecimiento, le indicó medicamentos para que pudiera volver a soñar.

De regreso, aquel desesperado sujeto activó el piloto automático, y reclinando su asiento quedó profundamente dormido, mientras se transportaba levitando rumbo al destino.

Ahí avizoró caminos polvorientos y hortalizas verdes, cual tiras incrustadas en tela negra, formando alfombras criollas, expositoras de un agradable mundo.

Divisó labriegos arreando ganados, y niños que hacían del río su más placentero lugar.

Cuando despertó se sintió por demás feliz pues, lo que en el pasado llegó a considerar común y rutinario, actualmente le resultaba un edénico sueño.

PARAÍSO IGNORADO

Recuerdo vez tras vez este episodio de mi niñez, cuando, teniendo yo dos años y meses, nuestra familia fue agraciada con una vivienda en el barrio San José.

Específicamente guardo la silueta de mamá quien, contrario al alborozo que debía causar aquella experiencia, lloraba desconsolada, abrazada al marco de una puerta, y aclamando a mi fenecido padre.

Fue exactamente su viudez lo que le abrió espacio en el listado de beneficiarios, asignándosele un inmueble perfectamente ubicado, por haber quedado sola con doce cuasi pequeños vástagos.

Pero, les aseguro que mi madre extrañaba la casita de madera; aquella donde, aun bajo sendas goteras, Venancio canturreaba alegre, abrazado de los críos, tal vez soñando con un techo firme para dejárselo a su vieja.

OBSTINACIÓN

Ella era colombiana, pero vivía en un lejano paraje de Venezuela, donde aprendió a amar el merengue, atraída por los compases del tamborero quisqueyano, quien también había elegido aquel lugar.

Mas, tales repiques trascendieron al deseo de solo bailar, involucrando la joven su corazón abiertamente, sin importarle ser todavía menor: Aunque igual enloquecía por ella, este músico se mantuvo distante y prefirió aguardar hasta julio, mes en que dicha hermosura cumpliría sus dieciocho; específicamente el día diecisiete.

Sin embargo, dicho noviazgo no se habría de concretar porque, forzosamente el adulto regresó a su natal, desencadenando una desilusión tan punzante, que la novel enamorada decidió terminar con su vida.

Un lustro después, ya diluido aquel triste episodio, el contagioso ritmo conquistaba toda tierra bolivariana, diseminado por las orquestas

dominicanas que iban de poblado en poblado.

Fue en Zulia cuando una dama se aproximó a los
músicos que partirían hacia el aeropuerto, para solicitarle al más extrovertido, que le permitiera

subir con ellos al bus pues, las rutas eran coincidentes.

Tras cederles espacio gustosamente, la agrupación emprendió su programado viaje, mas, apenas transcurrir algunos kilómetros, de forma inexplicable el vehículo perdió estabilidad, provocando un vuelco que dejó sin vida a la desconocida pasajera, y al agradable instrumentista abordado por esta.

Cuando contactaron a los familiares de aquella malograda mujer, el asombro se hizo presente en su máxima expresión; estos aseguraron que: "*ella había fallecido cinco años atrás, agobiada por una cruda pena de amor*".

Y aunque parecía irreal la insólita historia que detallaron ellos, todo resultaba misteriosamente objetivo pues, los noticiarios dominicanos pregonaban por doquier: – "Ha muerto Catarey, el rey de la tambora".

PROVECHOSO ACUERDO

Déjame cuando quieras, pero, no me dejes incompleto; por eso, converjamos cual prisma, sin transformar tu alma ni la mía, para que, ante cualquier adiós, resultemos imperturbables.

SUBCONSCIENTE

Cuando Pepe se levantó aquella calurosa mañana, ya en el baño lo esperaban dos galones de agua, cargados desde muy lejos por la envejecida madre.

Luego del aseo vistió unos pantalones raros, dejando ver irreverentemente los calzoncillos, y maldijo a su progenitora con acritud, mientras arrastraba el saco de basura que ella le requirió sacar.

.

Como pasaron muchos minutos y no regresaba, la mujer se apresuró a buscarlo para desayunar, encontrando solo el costal todavía lleno, a pesar de que aseguraba haber escuchado el camión recolector.

Entonces, imbuida del gran instinto materno, y acusada por el subconsciente, corrió como loca, rumbo al vertedero, reclamando a su crío, cual si este fuera cosa buena.

EXTENSIÓN

Ella todavía desnuda,
junto al certero amador,
se incorporó tras un libro
que estaba en el tocador.

– “Gracias por volar conmigo” –
le expresó a su compañero,
extendiéndole el poemario,
indicándole un sendero.

– “Me hiciste sentir mujer,
y estoy más que satisfecha,
pero, conviérteme en diosa,
tú no detengas mi fiesta.

Acto seguido el amante
leyó versos de candiel,
escribiendo sortilegios
con sus dedos en la piel.

DURO ADVERSARIO

Cuando la matiné del teatro Maritza proyectaba alguna película de Bruce Lee, nuestro legendario parque Duarte se convertía en la plaza más representativa del *Kung Fu*.

De regreso, esos domingos, improvisábamos rivalidades y, sin ninguna saña, intentábamos la mejor patada voladora, para impresionar al auditorio igualmente enardecido.

Pero los jueves era una pelea muy íntima y desigual: Tras colarnos a carteleras restringidas para nuestra edad, nos desafiaba la lujuria; el desenfreno; la pubertad.

SELECTIVA COMPASIÓN

Apenas llegó a la casa cuando descubrió una moneda en su bolsillo, y decidió volver donde el ciego, ya que, minutos antes, le había asegurado no tener dinero para su acostumbrado aporte.

Con espíritu altruista recorrió el breve camino, sin imaginar que, igual al metal en cuestión, alguien más le mostraría dos caras.

– ¿Acaso engañas a cada transeúnte, con una falsa ceguera? – le habló el hombre totalmente exacerbado al pedigüeño, quien sorprendentemente cruzaba la calle, sin limitación visual evidente.

La abierta censura del samaritano tenía contundencia para ofender al más indiferente mortal, pero, el descubierto simulador se mostraba tan impasible, que parecía padecer reales problemas auditivos.

– ¿No has visto buen hombre, que fue mi ceguera lo que nos hizo empatizar? – el limosnero reaccionó mirando desafiantemente a su acusador, y

continuó, señalando hacia la calzada de donde regresaba.

– ¡Mira!, ¡mira aquel compañero mío!, ¡aunque
está inservible de viejo, tú siempre lo ignoras porque, ya la gente solo se conmueve con extremos! – hizo silencio para dejarse caer sobre lo que parecía un nido de ropa sucia.

– ¡Ok, no soy ciego, pero…obsérvame!; ¡estoy raquítico!, ¡acabado!, mas tú sabes que eso no bastaría para sensibilizarte. ¿Cuál es la diferencia entre dos mendigos que necesita pan? – el argumento de defensa parecía fortalecerse, mientras poco a poco, quien disertaba subía la voz – Viste que yo regresaba de donde él pues, comparto cada centavo conseguido gracias a mi lastimosa actuación – terminó con firmeza, acomodándose sus lentes grandes y oscuros.

El hombre que había comenzado censurando, ahora quedaba muy pensativo; entonces, tras un reflexivo silencio, le extendió la moneda al pedigüeño, comprendiendo que, realmente, la compasión suya ameritaba de introspección.

ESENCIA

Yo, cual obsesionado admirador, te observo empeñada en irradiar bellezas caducadas y, aunque ya eres solo el rumor de aquella gran beldad, aplaudo con ingente emoción, como si no hubiera pasado el tiempo.

IRREDENTA GENERACIÓN

Los esclavos contemporáneos han cercado el pueblo, enmudeciendo con obscenidades, las sinfonías elitistas de sus todavía amos.

Todo porque les cerraron el teatro abruptamente, impidiéndoles desarrollarse, para hacerlos vulnerables.

Ahora, cuando deciden llevarlos al paredón, sus fusileros disparan hacia el aire, complicando severamente la anarquía.

Por eso se inquieta
temblando el castillo,
no tienen dominio
del cruel pelotón.

Capataz y esclavo
se han apandillado,
tiñendo con odio
la emancipación.

INEXORABLE DESIGNIO

Cuando quisieron vaciar el río quitando la tapa de su fondo, nosotros derretimos una nube salvadora; luego desparramaron nuestros alimentos, pero, juntos mutamos en aventajadas hormigas que aprovecharon sus migas y echaron alas con rumbo al infinito.

Entonces nos derribaron con alevosía, mas, convertidos en larvas volvimos a nacer cual coloridas mariposas y, aun siendo groseramente disecadas entre libros, evolucionamos desde la prosa del poeta, eternizando en fin cada proeza.

MALINTENCIONADO PARÁMETRO

Si todos escribieran como Neruda, ¿quién interpretaría al poeta silvestre que labora en los surcos de la literatura, justo antes del reconocimiento?

¡Oh, Borges, diles que, igual a *Teodelina* y *Beatriz,* mis discriminados personajes, también cargan con sus originales dolores!; ¡entonces alguien debe denunciarlos!

Además, muchos junto a Bosch, Márquez y Christie, expusieron tanta riqueza escritural, que sus lectores no debieran andar reclamando maliciosamente aquella savia, entre las

páginas de cualquier humilde y contemporáneo vate.

FORZADA

Ella ni siquiera necesitaba quererlo; con la familia construida juntos, sobraba para dedicarle el resto de sus días, pero: “él quería que lo amaran cual si nada”.

¡Y miren lo extraño! Este reconocía todos sus pecados cuando, sentado en el excusado improvisaba un confesionario; aun así, pretendía que aquellas traiciones conyugales y demás suciedades, fueran limpiadas con la

simpleza ejecutada al término del poco serio reflexionar.

Pero su pareja solo podía tolerarlo; no así abrazarlo.

Por eso la obligó a huir sin rumbo, acosándola cual verdugo engreído, y reclamándole un absurdo sobreseimiento.

TOZUDO

Aunque cada día salgo al campo cargando valiosas gemas, miserablemente regreso a casa cubierto de abrojos.

Mas, quito de mí cada inútil Acaena, porque, aunque constituyan el mayor cultivo, siempre serán improductivas alimañas.

Entonces vuelvo estoico al huerto; no a llenarme las manos con aquello que abunda, sino a vaciar sobre el terreno lo mejor de mi mies.

DISCRETO SUFRIR

Hace años la veo caminar bajo los árboles y, mientras estos cambian sus hojas desde invierno a otoño, ella luce hermosamente igual.

Pero, con todo y parecer feliz, muy adentro sufre atroces estaciones, quedando en pie cada vez solo su corteza, como encofrando marchitas ilusiones.

Y nadie conoce tales dolores, porque va coleccionando brozas tras sus ojos, estancando así la nieve derretida, para poder sonreír bajo el inclemente sol.

DOBLE EVIDENCIA

Aquella mañana posterior al banquete de bodas, justo cuando los curiosos observaban la cubierta manchada en frente del nuevo hogar, una rara visita sorprendía a los recién casados.

La desposada reaccionó confundida, viendo cómo su madre llegaba iracunda, conduciéndola con autoridad hacia un deshabilitado cuarto, dejando al compañero en total desconcierto.

Tras varios minutos, la inesperada mujer salió sollozando cabizbaja, y se marchó sin decir una palabra, quedando lo conversado como un sagrado secreto por indefinido tiempo.

Ni el novel yerno, tampoco los habitantes del poblado supieron que esta lloraba a su finado esposo, quien años atrás se había suicidado, agobiado por una calumnia maliciosa y punzante.

DESAPERCIBIDOS

Poca gente sabe cómo huele un ciento de esquimalitos.

El aroma originado en la fría nada, es algo mágico para su vendedor, quien los pregona con una simpleza mercantil, que le sirve también para denunciar necesidades heredadas ancestralmente.

Por eso anda y desanda los trillos, sin importar que lluvia o sol impidan cualquier consecución, pues, con tal oficio expone la fe del desamparado, quien sopla leña mojada, confiado en su aliento tibio.

Así que, cuando lo escuches ofertar, llámalo: De esa forma, sumado al dulzor por libar, fortalecerás la esperanza anidada justamente dentro la frígida y endeble caja.

Posdata: “Si les quedan de cereza, agarra uno”.

HAZ Y ENVÉS

Nuestro reflejo tiene vida propia, y anda a hurtadillas haciendo sus cosas al margen de cualquier voluntad, cual alguien más.

Pero, cuando te apuestas frente al espejo, este camaleónico compañero, despliega un perfeccionado mimetismo, para placerse en ser contemplado fuera de su clandestina rutina, donde no necesariamente tiene que actuar como otro tú.

¡DE DONDE MATAN A LOS DICTADORES; COÑO!

Diferente al brillante sol que ardía aquel sábado, un clima turbio se cernía sobre el partido de futbol programado para jugarse en la montaña pues, tras múltiples diferencias, algunos fanáticos prometían emboscar a los visitantes mocanos.

Aun así, como fieles seguidores de nuestro onceno, partimos hacia la cita vespertina, dispuestos a contribuir con vivo pulmón, para neutralizar cualquier hostilidad, pero esperanzados en que el espíritu deportivo reencausaría las desbordadas pasiones.

¡Qué reconfortante fue disfrutar unidos como buenos compueblanos!

¡Cuán significante alentarnos y compartir refrigerios en medio del latente acoso!

Sobre el terreno todo sucedía cuasi normal hasta que, un golpe antideportivo y cobarde a la cabeza de

nuestro delantero, diseminó el fuego ya atizado por algunos indeseables.

Los foráneos reaccionamos totalmente indignados, y el partido se desmoronó, desnudando la encerrona armada, cuya delimitación trascendía las líneas de cal.

Con fortuita espontaneidad protegimos a los compañeros más vulnerables, confundiéndolos entre anfitriones sosegados, evitando así peores resultados.

Cuando pudimos abandonar el intrincado escenario, abordamos nuestro vehículo, y procedimos a improvisar rutas, avizorando multitudes enardecidas, en una huida que se complicó al ser sorprendidos por antisociales que nos detuvieron violentamente, justo saliendo de la ciudad.

– ¿De dónde son ustedes? – nos interpeló uno de ellos, completamente airado, mientras empuñaba dos piedras amenazantemente.

Josecito, un octogenario exboxeador del pueblo arriba, quien no medió consecuencias, sacó casi medio cuerpo por su ventanilla y les vociferó lleno de rabia:

– ¡De donde matan a los dictadores; coño!

Todos quedamos fríos esperando la inminente pedrea, pero, el revoltoso se

apartó, y le ordenó lo más insospechado a su turba:

– ¡Déjenlos pasar que son de San Cristóbal! – habló dando la espalda con prepotencia.

Cuando por fin avanzamos, una carcajada contagiosa nos asaltó convirtiéndose en ataque de risa, mientras descendíamos ilesos, gracias al revoltoso ignorante, que falló un “penalti de historia dominicana”.

UN COMPROMISO

Si el escritor pretendiera ser comprendido a “primera vista”, su legado sería insulso, y sus letras solo atractiva cereza sobre pasteles amargos.

Pero, decidió ser combativo aun lo consideren soñador y, mientras desde el atalaya defiende al ignorado gladiador, los verdaderos dormidos se divierten mirando cómo cae destripado su similar, en un coliseo regido por la alteza.

LINAJE INESPERADO

La blanca y joven abuela rememora su maternidad, mimando al trigueño nieto, a quien mantiene cargado en todo momento.

Lo considera el chiquillo más hermoso, a pesar del murmullo indeseado de su conciencia, que le repite todas las maldiciones emitidas décadas atrás, contra los niños negros que jugaban "*pisá colá*".

¡Oh! Cabe indicar que alimenta al retoño adecuadamente; no con comida para puercos.

CULPABILIDAD

Aquella madrugada, yo temblaba asustado en mi cama, hasta saber que el extraño ruido era la presencia de un ladrón: Entonces pude dormir tranquilo pues, en casa no había nada qué robar.

“Mi gran temor eran las ánimas; ellas se llevaban a los muchachos malcriados”.

FURTIVAMENTE

Rafo sintió pesada su digestión aquella mañana, y tras incriminar al revoltillo con viandas, quiso resolver el malestar tomándose un líquido rosado, que nunca faltaba en casa.

Pero al caer la tarde, repitió el revuelto de huevos hueros servido en las noticias vespertinas, para inculpar nueva vez a cualquier otro encebollado.

AMARGA COSECHA

– ¡Desmóntense para que se desentuman; falta mucha carretera todavía! – nos comunicó el chofer, deteniéndose por causa del radiador sobrecalentado.

Los siete pasajeros con rumbo a la capital, agradecimos esta oportunidad que, además del descanso, nos premiaba al coincidir con una frondosa mata, preñada de yamaguí.

No supimos cuándo el conductor terminó su cometido, pero, apareció totalmente fuera de sí, gruñendo descontrolado y lanzando piedras hacia varios pajaritos posados sobre aquel árbol, cayendo luego arrodillado, mientras lloraba profundamente.

Minutos después logramos abstraerlo y continuamos silenciosamente, observando la foto colgada al retrovisor, del niño que muchos años atrás había muerto tras caer

estrepitosamente desde un árbol de mango, específicamente persiguiendo nidos.

VOCACIÓN

En la “Universidad Del Bosque”, el joven Bambú se graduó de Caoba, acarreándose fracasos como profesional, por no haber observado sus sagradas intrinsiquezas.

Igual le ocurrió al estudiante Cedro, quien anda insustancial por la vida, tras vaciar toda pureza estructural, al matricularse cual verde pértiga, distanciado de su raigambre.

Por eso, en vez de bien formar universitarios, la montuna academia mayormente los desvirtúa, sin que a esta se le pueda culpar.

CONSTANTE VENDIMIA

Detengamos el paso, pues se hace tarde y quizás luego no tengamos tiempo para ver el entorno; vayamos desmenuzando todo, por si acaso fuera la última vez.

SEPARACIÓN

Aquella mujer venía incompleta; con la piel seca, el pelo de rubia muñeca, y aunque limpia, vestida sin gran cuidado.

Sus anegados ojos se reflejaban en el cristal del autobús, confundiéndose con un mar que se extendía como acera por toda la carretera, añadiendo nostalgias a cualquier posible pesar.

Traía un niño moreno en los brazos quien, quizás por la intuitiva inocencia balbuceaba ininteligiblemente, hasta que pudo decir algo con cierta claridad.

– ¡Papá! – musitó inclinándose hacia mí, y sonriendo ingenuamente.

Habiéndose manifestado tan especial simpatía, reaccioné solícitamente haciéndolo sonreír, mientras la marea inclemente desbordaba el corazón de su adulta compañía, que trataba de ser prudente colocándolo más distante, tras este tomarme una mano.

Me desmonté en Sosúa, deseando que alguien de color se sentara al lado del

pequeño, y esperando que el mismo camino del mar, uniera nueva vez a esa confundida familia, quizás disuelta por un simple capricho.

TÍTULO CENSURADO

Ella era la mujer más plebe del barrio, y conocía partes de la anatomía, que solo en su lengua llegué a escuchar cuando discutía defendiendo algún hijo.

Se empuñaba por doquier, nombrando obscenamente lo agarrado, permitiéndonos así descubrir sinónimos prohibidos de tales demarcaciones anatómicas, desmenuzadas con quirúrgico detalle.

Bebía como los hombres, enloquecida escuchando a Ana Gabriel, pero, “era el ser más servicial y solidario del entorno”, al grado que hacía suyo cualquier problema ajeno, sobre todo cuando advertía abusos.

Nunca protestó por vernos jugar frente a su casa, y contrario a destruirnos las pelotas como otras “señoras ejemplares”, siempre tuvo un jarro con agua para saciarnos la sed.

Llegué a verla abordando motores, para llevar desconocidos al hospital, con un espíritu materno que redimía toda inconducta espontánea, quizás

heredada como caparazón ante la adversidad.

Por eso, cuando crecí indulté su lengua rebelde, anteponiendo esa esencia altruista, harto conocida por el vecindario que defendió a capa y espada,

pues, aunque lo correcto es ser prudente al hablar, la solidaridad juega un papel insoslayable.

Esto cobra vigencia en el momento que visitas cualquier barriada, donde hallarás mucha gente bonita quienes, aunque vivan echando “San Antonios” como ella, son boca de diablo y corazón de Dios.

ZAFRA FUGAZ

La juventud es cañaveral silvestre con potencial para edulcorar al mundo; sin embargo, mayormente terminamos libando un café medio amargo, mientras observamos el desértico sembradío.

TRANSICIÓN

En el velatorio nadie se vio compungido ni lloroso; extrañamente, los únicos llantos escuchados, correspondían al difunto.

Todos ignoraron ser testigos del rutinario cambio dimensional, que denigraba a un alma impoluta, justo en aquella mal nombrada, “sala de partos”.

CALCULADA PRIVATIZACIÓN

Y no permitiré ataduras, como algunos escritores que fueron inducidos a una membresía complaciente, pero malsana y cautivante.

Los hicieron renunciar al gozo pueblerino, premiándolos con protocolos inalcanzables para sus similares empobrecidos, sin importarles que estos son quienes anidan el embrión libertario.

Sucede siempre igual: Cuando aparece un dechado entre la desdicha, y descubre esa inesperada alquimia, las clases lo privatizan, sellando aquel conducto exorcizante de pobrezas; pues, saben perfectamente quienes nos pisan que: “el más suculento alimento se llama libertad”.

Pero, más que esa libertad sistemática, es el usufructo del albedrío, sustentado en la filosofía, que legitima toda atribución.
Por eso buscan amordazar al escritor desde sus fueros, a sabiendas de que, luego de galopar por los sentidos, la

literatura resulta ser indomable, y redentora por antonomasia.

REVESTIMIENTO

Las dos amigas coincidieron en el bazar, aquella gris y calurosa mañana; una traía su bufanda adherida al cuello; la otra lucía gafas oscuras, bañadas con algo de pelo.

Ambas escondían estragos de cada “abusiva relación”, pero, tontamente, la primera hasta se placía por sus marcas, confundiéndolas con pasión, entrega y sentimiento.

AMOR AL PRÓJIMO

No hay cosa más pintoresca
que un borrachito de barrio,
son “guachimanes” sin armas,
con servicio sedentario.

Y escuchas de madrugada,
su voz ronca, aun lloviendo;
“parecen caricaturas”,
¡ay qué pena; se están yendo!

Me entristecen las noticias,
caso no le están haciendo,
pues no viven en la “High”,
solo visten con remiendo.

Pero, ellos no delinquen,
no los tilden de realengos,
aunque tengan la desdicha
de vivir sin abolengos.

¿Vamos a justificarlos,
o del sistema expelerlos?
No se trata de juzgarlos,
primero hay que protegerlos.

El estado no les brinda,
solución envejeciendo,
para colmo ni controla
lo que estos van ingiriendo.

Hay “Tucanos” por los cielos
otras cosas “persiguiendo”,
y en las calles mil tinacos
de un licor que es marca “infierno”.

Paren el discriminar;
mucha gente está sufriendo”.
¡Dejen los borrachos vivos,
con nadie se están metiendo!

ROTUNDO AGRADECIMIENTO

Era marzo veinticuatro, del año dos mil uno, y Arizona latía emocionada por el encuentro programado entre su combinado, *Diamondbacks,* y los prestigiosos visitantes, *Gigantes De San Francisco*.

En un departamento muy cercano al estadio estaba Loren; mujer blanca, joven, y pelo color arena, quien, con marcado resabio peinaba a su pequeña Abby, tras esta haber dejado escapar la paloma que consideraban cual otro familiar.

Dicha travesura debía dejar sin efecto una promesa hecha a la primogénita, pero, luego de horas negociando, Jeff su espigado padre logró postergar todo castigo, y el viaje al play continuó agendado, aunque Loren decidió quedarse, como censura al débil carácter del cónyuge.

Minutos después, cuando ya padre e hija estaban acomodados detrás del *dugout* local, la mujer en casa optaba

por recostarse, aquejada de una fuerte migraña que le requirió medicarse.

El tiempo avanzó placentero para los anfitriones, y arribando al siempre festivo séptimo inning se evidenciaban victoriosos pues, les placía ganar, aun fuera *Spring Training*; mas este escenario estaba totalmente contrapuesto a lo que experimentaba Loren quien, tras quedarse dormida, despertaba sudorosa y sobresaltada por la horrible pesadilla, donde su hija caía ensangrentada, impactada por un soberbio *foul*.

En aquella alucinación vio tan claramente al jugador con el número ocho, bateando la funesta pelota, que decidió llamar a Jeff, sin acomplejarse por su insólita premonición.

– ¿Es el séptimo *inning* Jeff? – preguntó directamente, pues, estaba más que segura.

– ¡Sí cariño, y vamos ganando! – respondió Jeff rutinariamente y con alegría.

–Amor, sé que esto es extraño, pero, va a batear el número ocho. Créeme por

favor; él golpeará a nuestra niña con un *foul*; ¡Retírense rápido por favor! – terminó gritando la mujer.

En ese momento, Calvin Murray se dirigía al plato y, aunque Jeff vio el exacto número en su espalda, decidió ignorar lo que consideró como una trastornada aseveración, atribuyéndola al incidente del ave.

Pero Loren, quien sí entendía lo real de tal experiencia, insistía con tanto desquicio, que Jeff comenzó a preocuparse por su salud mental, y quiso mantener la conversación, buscando destellos para confirmar cualquier lapso inesperado: Ya el villano de tan horrible pesadilla había llegado al *Home Plate*.

Repentinamente una colectiva exclamación retumbó en el estadio, quedando todos conmocionados, mientras Jeff, pálido hasta la translucidez, se incorporaba abrazando a Abby.

– ¡Loren, es muy extraño, pero, al parecer tú tenías razón! –el hombre habló completamente atemorizado y continuó –¡por suerte, y

misteriosamente, una paloma ha impactado con la pelota que batearía el número ocho!

Posdata: Inspirado en la paloma impactada por Randy Johnson.

PARTICULARIDAD

Ha habido sendos debates sobre la literatura dominicana, cuya manufactura se ve afectada muchas veces por “esteroides narrativos”, resultando contraproducente que los mismos tasadores del arte escritural, sean quienes “obliguen” al expositor, a abusar de estos “estilos prohibidos”.

Es injusto que, antes de tomar la pluma, el escritor del patio deba inyectarse una porción de Márquez, Allende, Borges o Cortázar, suprimiendo su propio poderío creativo, para exhibir una lírica complaciente, insulsa y “tapiz”.

Por eso, aun los riesgos con “el bibliotecario de contención”, hace tiempo decidí mostrar la corteza silvestre que me reviste cual exponente criollo, como criollos en sus propias tierras también fueron; Wilde, Dostoievski y Hemingway.

SUPLICIO

Dichoso es el manantial
que cura su misma herida,
con la corriente que aviva,
cualquier charco, cualquier mal.

¡Ay, sangre en tu purpurar!,
¡conviértete en agua mía!;
¡Corre! ¡Fluye hasta que un día,
seas salina al paladar!

VALORES

El joven estaba solo, cuando un extraño se presentó al rancho provocándole tal conmoción que quedó estremecido al verlo.

Sin siquiera saludar, dicho forastero suplicó por agua, al momento que su receptor observaba con discreción hacia un hacha apostada cerca de la tinaja; cual amable anfitrión, llenó el jarro más grande, para permitirle beber lo suficiente.

Horas más tarde, ese generoso joven se presentó ensangrentado a un pequeño cuartel policial, donde ofreció responsablemente su declaración.

–Era el asesino de papá. Lo reconocí desde que llegó, pero, esperé paciente

porque, mi viejo siempre me decía: “Un jarro de agua no se le niega a nadie”.

TRAICIONERA VANIDAD

Una desilusión me lanzó atropelladamente sobre la arena, dejándome impotente y debilitado, a pesar de vestir un costoso traje.

Cuando a duras penas pude voltearme cara al sol, este ardió tan inclemente, que dudé incluso de mi propio rostro pues, en otros tiempos pasaba tardes enteras a la intemperie, sin experimentar ninguna secuela.

Entonces, casi desfallecido aluciné con los compañeros de infancia, a quienes abandoné fruto del ascenso social que el sacrificio en su peor acepción cosechó, posibilitándome membresías exclusivas.

Pero la decepción estaba abriéndome los ojos y, mientras los “amigos animados” se alejaban en costosas embarcaciones, un grupo de adolescentes llegaba a rescatarme, navegando sobre espejismos.

Fue tan hermoso el reencuentro, que volví a la barriada siendo yo otra vez; siendo ese mismo que se emocionaba, mojando pan en un jarro de té.

OJALÁ FUERA PARA VENEZUELA

Ahora pienso en todo mi sufrimiento, cuando con tan solo diez años vi partir a mamá; guardo ese episodio bien crudo en el alma.

Era una mañana soleada del mil novecientos ochenta y uno, cercano ya el mediodía.

Ella estaba muy triste, pero, conociendo que sus hijos mucho más, represaba un mar de lágrimas, mientras esperábamos el automóvil contratado para llevarla al

aeropuerto; con este viaje mamá pretendía darnos mejores perspectivas.

La bocina sonó, derritiéndonos un conmovedor llanto que estremeció a los vecinos congregados como soporte, quienes sucumbieron al desconsuelo cuando mi vieja desaparecía, doblando hacia la autopista.

Jamás imaginé anhelar ese dolor alguna vez, hasta que, años después, otro vehículo la conduciría hacia un irremediable lugar: aquel día mordí amargamente el verdadero final, y en ocasión tan funesta solo atiné a lamentar: “Ay mamá, si fuera para Venezuela”.

VALORACIÓN

¿Cómo lograré exponer lo serio de esto que voy siendo?

Es difícil pues, lo soy; y ese "*serlo*", me permite manifestarlo con tanta sencillez, que hasta podrían subestimarlo.

Así como hacemos con las pompas de jabón; ellas flotan, levitan y se elevan, pero, con desinterés las diluimos en nuestras manos, ignorando cuán mágico es su proceso de atrapar el aire, disminuir todo grosor, y suspenderse impávidas, proyectando cualquier color.

Evidenciarnos exageradamente sencillos, incluso va en contra del espectador, quien amerita reconocer complejidad, para sentirse distinguido ante el acto ejecutado.

Por eso, el arte debe ser expuesto con todas sus vicisitudes, al punto de llegar heridos a los pies del auditorio; solo así, ante tanta evidencia, este considerará su aplauso como un obligatorio y solemne gesto.

BURLONA REALIDAD

Dime, cómo no va a ser
la vida un puro misterio,
pues ni Mario todavía
sabe que está en un *Nintendo*.

Rueda que rueda contento,
tras la famosa princesa,
una que muy en el fondo
para poco le interesa.

Todos jugamos con este
¿Y quién juega con nosotros?
Así, bobos cual chiquillos
vamos rumbo al calabozo.

Creyéndonos siempre listos
igualitos a "*don Bros*",
seguimos salta que salta,
y al final "¡zas!", se acabó.

Por eso lo digo claro
que esta vida es un misterio,
y saber que nadie tiene
New Game tras el cementerio.

¡GRITO DE LETRA!

Ando sin permiso; por cierto, son los rebeldes quienes escriben.

Así que, no quieran atarme a caprichos personales; de allá vengo huyendo. De las rancias reglas y los mandamientos escritos en estiércol.

Eso me ha conducido hasta esta blanca sierra, cuya regla es la libertad, por ser el lugar de todos cuantos se alzan en letras.

Dejemos pues que también los demás vengan, y no pongamos ataduras ni mostremos altivez; menos desdeñar por la razón de haber llegado primero.

QUIEBRE DIMENSIONAL

Sus perros ladraron, pero Dulcinea los calló de manera amenazante pues, quería seguir soñando plácidamente con un “Caballero Hidalgo”, quien le arrebatara esa cruenta soledad.

Por eso Sancho dejó de escucharlos, alejándose con su compañero para siempre, imaginándola en otro lugar.

MI NOMBRE

Hasta ahí fui yo quien soy,
o, mejor dicho, quien era
hasta que me bautizaron,
usando un nombre cualquiera.

No descansaban tratando,
sutilmente lo aprendiera;
pero continué esperando,
alguien que lo percibiera.

¡Oigan! ¡Yo traje mi voz,
y mi marca entre las venas!
¿Qué les provoca dudar,
que ya mi nombre trajera?

Crecí y al querer decirlo
ya arrastraba una secuela;
“*mi lengua fue programada*
con tontas clases de escuela”.

Y aunque jugué, sometido,
preguntaba a la rayuela;
¿Qué diablos hago saltando,
si tengo un alma que vuela?

CARDO NI ORTIGA

El odio toca mi puerta vez tras vez, precedido de cualquier injusticia; incluso, se muestra tan comprensivo, que he dudado ante su propuesta, cuando sangro herido por traiciones y otras mil razones.

De esta forma se inclinan muchos frente a él, sin observar que, este mismo embrión vengativo, también los irá derritiendo en un sufrir despiadadamente insoportable.

Así pues, aunque siempre parezca oportuna su visita, rechazo toda propuesta iracunda, y escapo por la puerta de atrás, hacia donde, sin importar maldad, "*cultivo una rosa blanca".*

COMO ELLAS…IMPOSIBLE

Los dos adolescentes se despidieron de Salomón, cargando cada cual la mitad de una mujer dividida en partes iguales; "*el amor materno es incomparable*".

CRISIS DE LOCOS

Ya los locos no son como ayer, pero, imposible que así fueran.

La locura actual es para profesionales y, nuestros otrora orates, aun sin poseer títulos, eran astutos empíricos que lucían su enajenación con destreza, cual si se hubiesen graduado.

Los de hoy ameritan mayor exposición porque, el mundo ha dado pasos hacia la demencia colectiva y, por ende, hay que ser muy atolondrado para poder ganar prestigio.

Es más, me atrevería a decir que "*Chea*", a pies o en Motoneta, actualmente tuviera un programa de radio, y "*La Mula*" junto a "*Juana Mecho*", fueran sensación en *TikTok*.

Sin dudas que, con su valiente apostolado, estos pintorescos personajes nos mostraron cuán libres podemos ser al desinhibirnos, mereciendo ellos una amnistía, luego de haber sido desterrados socialmente.

Nosotros no pudimos advertirlo, pero, esa gente era especial; tenían gracia, carisma y originalidad; vivían felices, demostrando que en su “insania” había un halo de emancipación.

Hoy necesitamos locos así: Más aguerridos y decididos: ¡Atrévanse!

Por lo menos, a mí ya me cogió con escribir.

FALLIDA EMANCIPACIÓN

De pequeño siempre andaba junto a mamá, surfeando las llanuras sobre su sombra; flotaba alegre montado en esta, como si el valle fuera un patio inmenso donde recrear mi maravillosa niñez.

Cuando anochecía, su mano me conducía cual faro, disipando cualquier temor y diluyendo transparentemente la oscuridad: Todo bien hasta que mi voz pareció la de un hombre, y comencé a creerme guía.

SUTIL OFICIO

– ¡Hoy el hombre de la piedra parecía distinto! – dijo un pequeño pez, claramente maravillado, uniéndose al grupo acostumbrado.

– ¡Esta vez, hasta sus cuerdas eran otras!; ¡Todo se notaba diferente! – prosiguió extasiado, aunque había sido advertido de que, en ese peñón junto al río, un sanguinario pescador ejercía su oficio.

Por esta razón, el más viejo escamado lo recriminó tajantemente, pero la traviesa criatura mantenía firme su justificación.

– ¡No hay razón para temer! ¡Yo lo puedo asegurar! ¡Hoy ese caballero parecía pescar en el viento! – insistía con asombrosa seguridad.

Tan fantasioso testimonio fue atribuido a delirios juveniles, y mientras los compañeros censuraban tal tozudes, allá posado sobre la enorme roca, un trovador atrapaba fantasías, rasgando tiernamente su guitarra.

CIMIENTO

Desde muy pequeña, deslumbró su entorno con el alma más hermosa que cualquiera pudiera imaginar; pero al crecer, las caderas se les revelaron, y ninguna costura pudo contener tan voluminosa silueta.

Dado ello, la terneza de esta noble chiquilla vive subyugada por un involuntario atraer, esperando con ansias ser conquistada, sin que necesariamente antepongan los deseos.

MI LIGERO EQUIPAJE

No importa cómo me atizas,
mi alma vive rellena,
de recortes, trozos, trizas,
de vivencias, mar y arena.

Mi imperio, un “esquimalito”,
una heroína mi vieja,
aunque llevo calladito,
ramalazos de una pela.

¿Un vacío? Los *Hush Poppies*,
prometidos en la escuela,
donde el trigo de merienda
muchas veces fue la cena.

De *Güevín* y fonda *Chita,*
recuerdo bien a cualquiera,
uno, bien tarde de noche;
otra con el sol afuera.

Llevo chulos, yaniqueques,
té y café de madrugueras;
mil colmados donde acuden
a pasarla gente buena.

Llevo el "*Típico*" sancocho,
de una linda discoteca;
una "*Piscina*" de gozo,
donde bailé a *rompe suela*.

Traigo del barrio "*vitillas*"
y una pelota de medias,
el moro de doña Niña,
donde Lerén habichuelas.

Somos todos contenido,
de una vida que nos llena,
de pequeñeces hermosas,
llevadas por donde quiera.

PARAÍSO PERDIDO

Aquella inolvidable tarde de feria, una joven delgada y con su pelo al aire, apareció entre la multitud, caminando hacia nosotros, mientras sonreía abiertamente.

Se agachó frente a mí sin vacilación, y mirándome con tierna simpatía me extendió un algodón azucarado, convencida de que tal detalle era irresistible para cualquier chiquillo; pero, para sorpresa suya, yo rechacé el obsequio, manteniéndome firme ante su amoroso insistir.

Tan inusitado desaíre le cambió la sonrisa en un gesto de sorpresa, pues: ¿existiría algún niño que no se deslumbrara ante este dúctil confite?: "*Ella lo había conocido"*.

Entonces, tras confirmar mi decidida posición, se perdió entre los concurrentes, quedando yo con la boca echa agua, y algo arrepentido por el descortés rechazo; mas toda ambivalencia se diluyó, cuando un fuerte tirón de orejas me reafirmó la razón.

–¡Tú la estabas mirando!, ¿verdad? – mi pariente habló con soberbia, sujetándome cruelmente a su mano amorosa, y tiñendo de gris la tarde donde los demás muchachos correteaban libres.

Así, persiguiendo con fanatismo un pseudoparaíso, estos tutores me expulsaban vez tras vez, del sagrado jardín que debe constituir toda niñez.

UNA SOLA PIEZA

Si te toco la espalda, podría yo estar posándome en cualquier lugar tuyo porque, eres una sola pieza, mujer; sagrada y exultante.

Por eso, como dueña absoluta de tus intimas demarcaciones, puedes decidir dónde se han establecido mis manos, y suprimir censuras, permitiendo que el oleaje creado al tacto alcance las arenas de Venus; con complicidad y sin siquiera haberlo acordado.

LA PAREJA IDEAL

Siendo niños considerábamos una afrenta imperdonable, asociar a la dama de nuestros sueños, con algún acto sensual, aun fuera en el recóndito pensamiento.

Vivíamos un trance amoroso alimentado únicamente por el noble suspiro, cuyos placeres anidaban muy distantes de la carne, como si nos uniera lo inconsciente y fraterno; no así el deseo galopante subyugando otros valores.

¿Acaso experimentábamos una pureza finita, o realmente atrofiamos el propósito real, reemplazándolo con la acción que debía ser meramente reproductora?

A decir verdad, ambos aspectos son vinculantes, pero, prefiero me sorprenda el deseo andando de manos con alguna, y no que sea este mismo

apetito quien determine cuál debiera ser mi pareja ideal.

MIL MUNDOS

La forma en que percibes a tu semejante es única. No lo sabes, pero, el universo de esa perspectiva está habitado solo por ti.

Nadie más podría experimentarlo, incluso, ni la misma persona sobre quien eriges este insondable mundo pues, lo que ella ve frente al espejo, también es otro totalmente diferente.

ENGAÑOSA FRASE

Cuando perseguimos la “publicitada” igualdad, paradójicamente nos encaminamos a ser desiguales, dado que, su matrícula, increíblemente no exige nada; ni sacrificio o esfuerzo; ni metas o juramento.

Únicamente debemos gritar: “¡*Somos iguales*!, y con ese enunciado ya habremos justificado la irresponsabilidad, rebeldía y desidia pues, es menos dificultoso enarbolar una frase, que un propósito.

Así mismo, resulta ligero cortar camino con deshonestidad, y aparecer en la meta arguyendo que: “*aquí somos todos*

lo mismo"; profanando el esfuerzo del disciplinado competidor.

Y es que, el error consiste en pretender ser "iguales", siendo la individualidad una condición innata, dado toda esencialidad: en este embrión habita el verdadero "*somos lo mismo*", pero con un tinte compromisario, exigiéndonos sacrificio personal para hacernos únicos, al margen del resultado.

Miremos nuestras posibilidades de sumar, aun sea para provecho personal, y seremos individuos superados que, rechazando el grito vacío, se placen en vencer los pequeños retos del día a día, con innegociable originalidad.

COMO TODA MUJER

Ella no buscaba que la desnudaran, sino, ser vestida con un abrazo tibio y desinteresado.

Tampoco perseguía diez segundos en la luna; más bien, una noche inolvidable entre charlas, mimos y ternezas; pero, su amado eligió el torpe y común itinerario, escapándose con sus manos llenas, y dejándola nueva vez completamente vacía.

PÍCARO

Si existiera algún conducto
de la boca al corazón,
ahogaría al condenado
con un trago de licor.

Porque abusa del recuerdo,
cuando caigo en tentación;
porque todo cuanto bebo
propone recordación.

Me sugiere mil amores
del pasado, ¡qué burlón!
Solo palpita y palpita:
¡Qué taimado! ¡Qué bribón!

Cuando recuerdo fracasos
y me hundo en el dolor,
galopa henchido este necio,
que se entrega sin razón.

Le temo cuando se agita;
me empuja sin compasión,
a mi mocedad, mis cuitas,
aventuras, ¡qué pavor!

Por eso quisiera un túnel
de la boca al corazón.
Ahogar a este condenado,
que galopa en mi interior.

DESENGAÑO

Nos sentimos desafiantemente maduros, solo hasta perder a nuestros padres; luego descubrimos que todo era mentira: El valor, la hombría, y esa petulante independencia.

Entonces, cuando adoloridos decidimos purgar nuestra estupidez, enfrentamos un peor desafío porque, aparte de presumidos, ahora estamos remordidos y tristes.

UNIDOS POR UN EXTRAÑO

El amor se nos deshace
al momento que es palpado,
provocando coz en sueños,
a distancia vislumbrados.

Su raigal es lo imposible,
brilla con lo deseado,
hasta volverse concreto
para esfumarse en las manos.

Es holograma de aquello,
cuya silueta anhelamos,
mas cuando toca la puerta,
su esencialismo es arcano.

Por eso comienza a irse
después de haber encantado;
rechaza sentirse alpiste,
dejándote enjaulado.

Amor es cual faro parco
cuando al norte se ha llegado,
y su luz pierde eficacia
si con ella te has bañado.

Es juguete solitario,
junto al niño perturbado,
mismo que pedía a gritos
ese objeto regalado.

Por eso mientras suspiro
vivo el amor grado a grado,
imaginándolo todo;
es que ya sé el resultado.

INVÁLIDOS

Una cualidad determinante cuando dejamos de ser niños es, “la pericia para afrontar situaciones cotidianas”.

Incluso, en plena adolescencia miramos atrás, sorprendidos por los ilusos procederes infantiles, llegando hasta a avergonzarnos de algunas acciones recordadas.

Sorprende sobremanera ver cómo en estos tiempos tal desarrollo se expone truncado, dado que, los jóvenes han resultado incapacitados para seguir el trayecto evolutivo personal, resultando su sendero en una especie de búmeran que los retrae a la simpleza lúdica del niño vacío, con paladar silvestre.

Esa dependencia al bullicio, la lujuria y el desenfreno, es clara evidencia de su terrible impotencia para serenarse, asumir retos, y terminar todo proceso estructural individual.

Tan irresponsable y pronunciado es el proceder, que haciendo un símil con las limitaciones de personas afectadas neurológicamente,

podríamos calificar a muchos jóvenes como “retardados mentales no diagnosticados”.

“Y no arguyan modernismo”; avanzar es ir hacia adelante, no así hacer hogueras con materiales dispuestos para la edificación.

INÉDITO

Le escribí una poesía
y a manera de clausura,
arropé nuestros espejos,
agobiado por la duda.

Es que era bella cual ángel;
una flor; una escultura.
Temía viera mis letras
como plagio de su hechura.

GUERRA
Por más que lave su rostro,
la hermosa niña tiznada,
un negro y salobre cauce
brotará desde la nada.

Bailará su vals sin padres,
con amigas amputadas,
en el salón donde un día,
hubo gente refugiada.

Consigo tendrá el fantasma,
del niño que, en las mañanas,
compartía su merienda,
cuyos padres lo enterraran.

En una maleta grande,
guardará cosas quemadas;
juguetes, ropa de adultos;
recuerdos; fotos sagradas.

¡Pero anda, pequeña, insiste!
¡Soporta esta madrugada!
¡Volarás con las perdices!
¡Al cielo estás destinada!

SIMPLEZAS

Muchos matrimonios terminan a la deriva, por problemas simples, no resueltos.

Estas diferencias van dejando un trazo de discordia más contundente que el problema en sí, provocando que, a veces estemos distanciados, sin siquiera recordar la razón.

Así vamos abasteciendo una memoria adversa conyugal, cuyo cúmulo nos convence de que: “poner fin a todo es la mejor salida”.

Por eso, el diálogo abierto y constante es un efectivo remedio, para no terminar convertidos en coleccionistas involuntarios de adversidades inocuas.

¿CONVERSIÓN O CANSANCIO?

Si el camino más rápido para llegar a Cristo es: arrepentirse tras la inmoralidad extrema, o el libertinaje desafiante, yo prefiero observar al cordero en lontananza, imitando lo que pueda alcanzar a ver.

PROFANADA ARMADURA

El coliseo se expandió por las redes, y ya no solo en la arena romana se divierten azotando al individuo.

Ahora, toda víctima es destrozada con filosos *likes*, y a medida que sus ropas caen cortadas exponiendo la vergüenza, quedan muertas en vida, con un pago insuficiente para compensar integridades perdidas.

Pero ellas sonríen zarandeándose desnudas frente al celular, porque, tienen toda una vida qué echar a perder, y su muerte lenta les parece pura gloria.

ESPERANZA INÚTIL

El sistema político actúa incompasivo y a sus anchas porque, “el pueblo no tiene sistema”.

Por eso se apandillan arriba, y en nombre del variopinto discurso dividen a los míseros gobernados, quienes cada cuatro años “se levantan en votos”, derrotándose uno entre otros.

NO SOLO DE PAN…
NI DE VERSOS

Mirando las aves alimentar a sus críos, pondero grandemente esas maravillosas alas, pues, ¿de qué serviría volar, si no fuera para dar vida y repartir esperanzas?

Así mismo la literatura; esta no tiene ningún valor, si el poeta es egoísta, miserable y mezquino.

PASARELA

Esta mañana y como cada domingo, la iglesia se rebosó de “indigentes muy bien vestidos”, quienes atiborraron también los alrededores con sus suntuosos vehículos.

Aunque acuden puntuales al edificante mensaje, estos siguen arrodillados ante un mercurial sistema que rasga sus prendas espirituales, convirtiéndolos en eternos mendigos del más libertador y exquisito pan.

HERMANASTROS

¿Pudo haber sido un “íncubo” la primera relación íntima del Edén, o, tal vez experimentó Eva profundos placeres conociéndose a sí misma, y por ello abordó con plena seguridad al compañero?

Imaginando que la primera respuesta fuera afirmativa, entonces tendríamos como resultado a un Nefilim llamado Caín, cuyas cualidades malvadas encajarían perfectamente con su linaje contra natura.

En cambio, Abel junto a otros hermanos ya concebidos idóneamente y fuera del epicentro amoral, reflejarían mansedumbres dignas del real plan edénico.

Partiendo de estas superfluas elucubraciones, entonces habría una raza hibrida descendiente del fratricida, y otra inmaculada, cuyo cruce genético entrambas, reduciría cada vez el bien sobre la tierra.

ABSUELTOS

Era tiempo del plantío,
situación de aprovechar,
porque ella vino a pasar
solo un mes al campo mío.

¡Qué tremendo desafío!,
¡sucedió sin esperar!,
¡juntamos nuestro mirar
al coincidir en el río!

“¡Abrázame siento frío!”,
me pidió en su tiritar,
yo igual comencé a temblar,
para el amor era un crío.

Sentí el pecho tan vacío,
cuando justo antes de hablar,
sus labios sin ensillar
se montaron en los míos.

Todo terreno baldío
pareció primaveral,
tornándose aquel besar,
en un real desafío.

Tan digno fue este amorío
que decidimos saltar,
y acudimos al altar
para saciar nuestro hambrío.

REBELDÍA FUGAZ

Hay etapas donde el café pierde ese mágico sabor, poniendo en tela de juicio hasta al propio endulzante; pero sin importar cualquier incomprensible sapidez, continuamos consumiéndolo, hasta que su esencia mágica vuelve a manifestarse.

Algo parecido sucede con el amor.

A veces está ahí y, aunque sugiere humeante fervor, se torna amargo, provocando la huida de pasivos amantes, quienes ignoran que este regresará exquisito, tras cualquier intrusa luna.

DEBUT

Fue tan de estreno aquel beso,
que su sabor ignoramos,
pues teníamos todavía
los labios plastificados.

Cuando a mordiscos inciertos
los pusimos lado a lado,
de tanta miel derramada
nos fundimos asustados.

Es que el dulzor del derroche
abrió cauces solapados;
sin advertir ningún río
los dos cruzamos mojados.

Como tierra para siembra,
dispuestos tú y yo quedamos;
entre besos y mordiscos,
y otros campos desbordados.

BALANCEO

El motivo de nuestras separaciones siempre ha estado ahí, traslapado entre lo que verdaderamente nos une; pero, el amor solo consume las perlas y, finalmente rechaza engullir tan amargo remanente.

MUY CURIOSO

Resulta deleitoso desplazarme por la espiral del tiempo compilado, donde respiro el olor a tierra removida, tras el paso de bueyes ayuntados.

Pero, sumado al placer que causa una estampa igual, siempre me inquieta la particularidad de, “verme a mí mismo en los recuerdos”: lógicamente, debiéramos recordar solo a partir de nuestra visión; mas, resulta muy diferente.

Toda memoria incluye un “plano general” jamás conocido en tiempo presente, como si existiera otra conciencia personal “satelital”, gravitando sobre cada individuo, y coleccionando fielmente todo episodio vivido, con este en función protagónica.

Por eso, al observar tan subjetivo concepto, se agiganta el disfrute de cualquier aventura, entendiendo que,

trascienden mucho más allá, en esta insondable forma de conciencia.

PROGRESIÓN

Si los espectadores saltaran tan alto como un trapecista, el circo no tendría ninguna razón de ser.

Entonces, sin importar cuál sea tu rol o desempeño, la obligación es comenzar a ascender.

PUNTOS DE ENCUENTRO

Cuando niños, jugábamos a las escondidas y, refugiados en el cobertizo de una cama, alcanzábamos hojas del árbol joven que un día podríamos comer; luego se nos hizo tarde para juegos, y entonces inventamos “tomarnos un café”.

ELECCIÓN

Aunque tenía buen apetito, el niño rechazaba alimentarse, solo para llamar la atención de su despistada progenitora.

Esta al verlo desmejorado, lo arrullaba tiernamente, mientras el famélico pequeño lograba finalmente ser feliz, tras ayunos calculados.

VAMPIROS RELIGIOSOS

¿Sería el mundo un mejor lugar sin las religiones?

Quizás no, pero, lo cierto es que, si estas organizaciones teológicas fueran menos abusivas, la sociedad podría cosechar parte de su buena siembra; mas paradójicamente, cuando estos despiadados cultos atrapan a valiosos ciudadanos, les exigen alejarse de sus orígenes, responsabilidades y deberes, convirtiéndolos en seres inclementes, miserables incompasivos, y ostentosos de perfección.

He conocido personas preciosas en los barrios, quienes cambiaron su solidaria forma luego de “evangelizarse” pues, ese “Cristo” que les fue enseñado, jamás resucitaría a un difunto apartado del clan.

Así se manejan los “súbditos alienados”, llegando al extremo de negarle toda protección a “Magdalena” y obviando que el compromiso debe ser únicamente con Dios: No con instituciones ni hombres.

Toda doctrina teologal distanciada del amor enseñado por el Cordero, debiera ser enfrentada por los mismos siervos, sin que haya una alambrada con alta tensión impidiéndoles la libre expresión.

Además, estas compañías eclesiales están obligadas a vincular su doctrina con el servicio social, pues, empatizar con los aspectos cotidianos del individuo es la auténtica señal cristiana.

Como lo hacía Jesús cuando alimentaba multitudes, mostrando así tanta compasión que, en su prédica edificante, apeló al profundo Perogrullo diciendo: “No solo de pan vive el hombre”, conectando certeramente ambos aspectos.

Hoy sucede igual; muchas familias caminan tras Jesús, literalmente hambrientos: sedientos de unidad; distanciados bajo “órdenes superiores”, y abusados espiritualmente por multimillonarias empresas teológicas.

Estas, con su filosofía dictatorial no admiten sugerencias ni discrepancias, haciéndose de la vista irresponsable

ante sus necesitados esclavos, quienes miran desamparados cómo los milagros solo ocurren en la “torre” principal.
Pero ¡cuidado! ¡Que nadie se atreva a hablar! ¡Los apóstatas no heredarán el reino!

¿Quieres saber si estás bien congregado?

Pídele a tu organización que te muestre el costado: Si por ello te ponen en una lista negra, su cuerpo podría ser el de cualquier “entidad inmunda”, no así aquel herido torso constatado por Tomás, sin ganar por ello la expulsión.

DESENFOCADOS

Luego de echar las mejores perlas a los puercos, y tras perder horas valiosas con galanes novelescos, muchos pretenden infectar el deporte creando un renglón vanidosamente espurio, para clasificar “al más hermoso atleta”.

Es sobremanera absurdo que, sumado al esfuerzo colosal de estos gladiadores, también se les exija llevar la cara de Paul Newman, o tener similitud con Megan Fox.

Si vienen a banalizar este productivo y lúdico recurso, aquí no los queremos pues, de haber sido sostenido por rancios criterios, Pelé hubiese pasado su vida en *Minas Gerais*, y Maradona sería un atractivo espigado, bueno para nada deportivamente.

Entre “Serena Williams y María Kirilenko”, veo a dos atletas consagradas, cuya prosopografía trasciende lo fútil, afianzadas en su entrega firme y ejemplificante.

Esto no es Venustrafobia; simplemente defiendo lo esencial, importantizando el exigente desafío de encarar una carrera.

Los aficionados auténticos estaremos pendientes a la intención abyecta que pretende desviar el sentido de nuestros valiosos titanes, quienes exhiben en su ardua disciplina, una contagiosa, fecunda y exuberante significancia.

COHERENCIA

Quien oprima y abuse de mi enemigo, se constituye en un individuo igualmente repugnante pues, estaría practicando la misma conducta que me llevó a poner distancia con el mancillado de turno.

ALGO SUCEDE

Ella siempre soñó con vivir entre las aves; por esto, a falta de alpiste, regaba trizas de su propio alimento, buscando atraer la anhelada compañía.

Un día triste, justo antes de que llovieran sus ojos, “mil alas” se blandieron en el entorno, mientras “otras hormigas” almacenaban con rapidez, las migajas esparcidas por el suelo.

DE HONOR

La mujer es un templo solemne, cuyos ventanales proyectan jardines exuberantes; si alguna vez te abren su puerta, descálzate y jamás intentes disponer de nada; mucho menos creerte digno.

DETERMINACIÓN

El artista es un sembrador por antonomasia, cuyas tierras colindan con otras donde se han levantado suntuosas edificaciones; mas el soñador ni se inmuta; continúa firme y feliz, cultivando su “intangible” mies, la que comparte con todos amorosamente.

COMPLETA

Ella nunca se preocupa por las
“curvas”,
porque sabe al compañero que eligió;
este vuelca toda espera en sus
adentros,
como amado para siempre lo erigió.

Y “amamanta” con canciones al
guerrero
que descansa la batalla en su interior,
sin sentir ningún complejo por sus
pechos”;
grandes, chicos, el banquete es ulterior.

Con sus “piernas” va atravesando
horizontes,
quien la espera no repara en “el
grosor”,
son las huellas cual improntas
importantes, que demarcan un
sendero de valor.
¿Hay pecado en ser hermosa,
rozagante,
asfixiante, primorosa o bella flor?
No hay pecado, pero pongo por delante,
esa esencia de mujer; su corazón.

PRAGMATISMO

Descubrí lo inmenso de su amor, cuando entre sollozos me dijo; “vete y sé feliz”.

Entonces…yo me quedé y, aunque sufrí los reclamos constantes de mi absurda “egolatría”, tuve conmigo a la más leal y alegre compañera.

¿DÓNDE ESTÁN LOS MUERTOS VIVOS?

Aquellos que nos arrancan
trozos del alma al partir:
los que nublan nuestras vidas,
cuando adiós hay que decir.

Quienes merecen el verso
de Martí al amigo fiel;
quienes desbordan cruel llanto,
anegando nuestro ser.

¿Dónde están los muertos vivos?;
endulzando con su miel,
pero callamos lo hermoso
de ese tierno proceder

Muertos buenos cuyo gozo
nos contagia cada vez;
los finados del mañana
no los dejemos perder.

Están aquí con su prisa;
deseadles parabién;
arrullándolos en vida:
no esperemos al réquiem,

Muertos, vivos todavía:
Gente que sabe querer.

Adelantéis a ellos prosas,
ahora que pueden leer.

RAREZAS

Nos llevamos un poco bien, porque realmente estamos mal: Si yo intentara arreglarlo, estaríamos mucho peor.

SOLAPADA PROFANACIÓN

A diario vemos cómo los más acaudalados del mundo se visten con ropa tan sencilla, que provocan el aplauso de la gente ilusa y humilde.

Pero, a mí no me timan con su burla.

Y digo “burla” pues, intuyo que sus ínfulas monárquicas, los lleva a experimentar cierto desprecio por la especie, siendo esa falsa simplicidad, una forma sutil de humillar; es que, la sencillez no justifica irreverencias.

En cambio, quien merece admiración es el hombre humilde que persigue acicalarse correctamente y sin vanidad, arropándose según le permita su manta; no así aquel poderoso que aparece en la ceremonia, vestido de trapos, sostenido en una superioridad avasallante.

Estos burgueses lo hacen a diario y donde quiera: Van presumiendo en camisetas; vendiendo una hipócrita sencillez, que no se compadece con sus ansias de acapararlo todo.

Si es tan sincera su modestia, ¿por qué no reparten esas fortunas, por demás azarosas?

Yo los prefiero ataviados de *Prada*, pero empatizando con los agobiados, quienes, a fuerza de amor propio, buscan lucir dignamente.

OVEJAS GRISES

Al margen del hombre inicuo, si todos los que presumen ser cristianos asumieran sinceramente el legado de Jesús, este mundo fuera un lugar maravilloso.

PRIORIDAD

Se nos enfriaba el café,
ardían de amor dos almas,
husmeando llegaba el alba,
pegada al amanecer.

Qué lindo día avisté;
su sol tibió nuestra cama,
y así cual cuento de hadas,
clarito empezó a llover.

Un gallo de buen saber
ayudó con la cantada,
pues no bastaron almohadas
para callar tal placer.

Cuando la lluvia se fue,
humedecidos quedaban,
dos que un fogón atizaban,
para colar otra vez.

DESTINOS

Nacieron juntas las dos, y eran tal para cual. Solo alguien muy observador podía establecer particularidades porque, estaban constituidas en extrema similitud.

Por eso, cuando apareció un doncel y efectuó su elección, contrario a inconformidad, aquella que quedaba en soledad sonrió satisfecha, respirando el viento perfumado por la privilegiada.

Días después, esta resignada hermosura volvería a maravillarse pues, el conocido caballero traía de brazos un amor, cuyo aspecto sobremanera radiante, testimoniaba que los anhelos esenciales y sublimes se habían cosechado.

Pero el caprichoso tiempo devino en algunos cansancios, y aunque todavía se sabía útil para enternecer cualquier corazón, lloraba cada amanecer al ver escapar su lozanía junto con el alba.

¡Qué decepción mirar confabulados, juventud, belleza y amor, discriminando doncellas, solo por superficialidades!

Así acabó su corta existencia; imaginando a su compañera “eternizada entre las páginas de un libro”, mientras, al contrario, ella se deshojaba entristecida, esperando ser cortada por otro noble enamorado, quien quisiera también regalar una rosa.

BARATO

El sujeto la describió impúdicamente ante sus amigos, a tal extremo que, un lunar escondido en las entrepiernas de ella fue revelado con indecorosa exactitud.

Igualmente se plació traduciendo los gemidos de aquella “circunstancial presa”, mientras el auditorio aplaudía la desfachatez del informante, quien presumía su vigor, sin reparar en esa dama que le confió toda desnudez.

Pero el cobarde fantoche ignoró un detalle imprevisto; “en aquel encuentro fortuito, él sin saberlo había entregado su corazón”.

Ahora, totalmente avergonzado evita a esos amigos porque, la tomó como esposa, y viven justo al frente de donde cometiera tan desleal indiscreción.

LLUVIA PLATEADA

Con un beso mucho más que apasionado,
encendimos nuestra luna madruguera,
ella entonces derritió toda la noche,
nuestra cama amaneció empapada en cera.

TRASFONDO

Los cónyuges realizaron un simulacro de ruptura para enfrentar posibles crisis conyugales, pero, en pleno ejercicio, la mujer comprobó que era más feliz viviendo con su madre, y él inesperadamente, terminó aborrecido de la amante.

IRREMEDIABLE

Ella quería suturar su relación, y se dispuso a encontrar un punto favorable desde donde recomenzar: No podía darla por perdida.

Pero, aunque retrocedió entre la nada, encontrando solo nada, tomó antiguos caminos en una búsqueda introspectivamente frenética.

Entonces, trascendiendo por demás la frontera de su soltería, y ya a punto de resignarse, una voz muy familiar le provocó exagerada reacción.

– «¡Me caí entre un pozo!» –dijo la jovencita que jugaba con otros adolescentes en una vieja y conocida esquina.

Al reconocerse, infructuosamente corrió hacia donde los muchachos se flirteaban,
decidida a deshacer el “suspiro” pues, ya sumergida en esa dimensión había descubierto que, “lo único sustancioso de dicha unión, había sido aquel estreno”.

Así que, decepcionada y triste, la viajera desamorada regresó al mismo lugar; a discutir con su corazón; a continuar con el calvario; a consumir toda decepción.

LA SOMBRA

La sombra es un enjambre de pajaritos escondidos tras los objetos, evitando así ser exterminados, dado su estructura frágil ante cualquier fulgor.

A ellos podríamos atribuirles invisibilidad pues, siendo tan diminutos, solo se les ve al converger en un sutilísimo trozo visual, delimitado por la anteposición de cualquier cuerpo, cuyo rastro sirve cual refugio.

Cada vez, los endebles volátiles aprovechan tales guaridas y, como solo ellos distinguen la imperceptible estela que dejan los cuerpos sólidos al debilitar la luz, ahí se agrupan para adquirir ese gris, provocado por su propia translucidez.

EVIDENCIA

Me acusó de ser poeta porque le prometí
la luna; mas ahora salta desnuda sobre las huellas de Armstrong, mientras sonríe invitándome a flotar.

TESTAMENTO PARA UN ADIÓS

Si algún día dejas de amarme, no temas herirme pues, yo te entendería: Es que el amor se ahoga incluso en su propio derretir y, sin que ninguno queramos, toda llama sucumbe entre lo cotidiano.

Solo exijo que le demos una digna sepultura; no así profanar sus escombros encendiendo fogatas para abrigarnos con extraños.

¡Que nadie vea nuestro juramento esparcido por el camino!; en cambio, ¡que nos cause orgullo a cada cual, la bendición de habernos tenido!

LUJURIOSA CRIBA

Estaban tan impresionados por el discreto encuentro, que aquella especial botella de vino se les quebró al momento del descorche.

Así pues, sin haber castidad de por medio, una fina lencería terminó con mancha púrpura, y dos amantes embriagados tras haber cernido el cristal deshecho.

INMACULADO CRISTAL

“A veces, al chocar las copas, el sonido resultante pertenece solo a una; la del hombre traicionero enmudece”.

SUBLIME

Hay mujeres cuyo descomunal atractivo pareciera reposar en una “nube” pues, sus miradas anuncian tanta sensualidad, que les resultaría imposible llevarla toda consigo.

Por eso, los hombres sabios no persiguen abultadas sentaderas; el misterio rebosante de estas damas es únicamente palpable, en un sagrado trance íntimo espiritual, donde pierde cualquier relevancia la carne.

FUI TESTIGO DE…

Cuando ella nació, ya su casa había sido tomada; por eso, esta exuberante mariposa debía renunciar a las rosas, sin que dicho cambio doliera; incluso aceptar el castigo por traer sin permiso, grandes y coloridas alas.

Pero, ella levitaba de forma natural pues, no había firmado nada; fueron sus padres quienes hicieron el acuerdo con la “empresa cristiana”, sin advertir que, estos perseguirían al colorido retoño, por su insoslayable hermosura.

Y, aunque siempre era empujada hacia las hojas cual crisálida, salía encarando su fuero, en nombre de una verdad esencial experimentada desde oruga; no esa balbuceaba verdad inculcada con opresión, sino, la objetiva y sin ensayos, que le indicaba redimir a familiares “abusados espiritualmente”.

Fue una lucha brutal, donde la cobarde discreción de quienes debían interponerse ayudó al destierro inhumano, justificado en leyes y

mandamientos inventados antojadizamente por exegetas pseudodivinos.

Mas, habiéndolo perdido todo, todos los que ella perdió, ganaron uno por uno la libertad; fueron premiados con nietos “normales”, sobrinos

“humanos” y, sobre todo, pudieron contemplar a su hija libre, quien les demostró cuán equivocados podían estar, al incinerar los lazos sagrados, en nombre de sentencias absurdas.

No sé dónde se encuentra ella ahora, pero, si leyera estas líneas, me gustaría decirle que, cada golpe físico o emocional sufrido, hoy nos fortalece, en esta lucha contra quienes ayer también raptaron a nuestros padres.

BATEY CONSUELO

Cuando dijeron que iban a cerrar el "matadero", todos los resignados entristecieron, por la imposibilidad de morir.

Es que, sus almas, incineradas cual "negra llovizna", debían caer sin cesar, desde "La Loma" hasta el "barrio Hato Mayor".

Pero… ¡oh "desconsuelo", clausurarles el ingenio!

[…] Mas, sobre el cementerio erigido cerca de "San Pedro", su "varón" educa y entrena niños, convirtiendo cada cañera ilusión en sólidos maderos, prometedores de redención.

Esta es la exacta prole de aquellos pobres viejos explotados durante décadas, cuyo sudor, impregnado en el esqueleto metalúrgico del otrora vetusto, hoy yace fundido en un largo puente chino.

PALETA DULCE

A esa esplendorosa Botero, no le importó que yo fuera indigente de Picasso, y se mudó conmigo al paisaje de Morel, donde cantan los gallos de Guillo.

Cuando nos visitó Duccio, advertimos nuestro regalo, tornándose el horizonte cual Raposo; subjetivo y colorido.

SAGRADA ESENCIA

La niñera arrullaba al crío con canciones en el idioma del Quijote, sin importarle que los padres de este jamás habían escuchado sobre un tal Sancho.

Yo que estaba muy cerca fui lanzado al pasado, cayendo entre los pies de mi abuela materna, quien décadas atrás también susurraba esa tradicional melodía, con que a la postre eran dormidos los chiquillos en nuestra tierra.

Y mientras el párvulo presente lloraba por falta de empatía, muy dentro mío un niño sentía gran melancolía pues, aquella mujer me había conmovido, extrayendo de su hondón los únicos madrigales experimentados en nuestra difícil infancia.

¡Bendita la gracia de mi lengua, y benditos quienes empujan con gallardía! Loor a esos “exiliados” que

irradian lo taíno, y muestran el oro eterno, venciendo su ardorosa fatiga.

REGURGITANDO

En un momento de su ejemplar vida, Mamá fue devota a los santos.

Y era tan arraigada fe, que toda provisión alimenticia era atribuida a estos, resultando cualquier escasez en una censura familiar, por no haber rezado con suficiente devoción; pero, nuestras “indisciplinas” se dirimían bajo las alas tibias de la valiente viuda, quien repartía igual amor entre sus hijos.

Ese ejemplo suyo nos impactó tanto que, ninguna caravana poseía dinero suficiente como para venderles a José; nuestra festiva armonía era la riqueza más especial, al margen de la empobrecida barriada, donde éramos considerados cual modelo a imitar.

Todo marchaba a la perfección, hasta el día en que dos personas muy bien ataviadas tocaron en nuestra puerta y los dejamos pasar.

Entonces establecieron su visita como algo habitual y, con descarada injerencia arremetieron contra los

santos, condenándolos al estercolero; luego, burdamente arrancaron la cruz del campo blanco, cuya superficie identificaba el lugar donde descansaba nuestro finado padre, provocando así que perdiéramos su rastro para siempre.

Acto seguido se posicionaron contra los pecadores y, como ninguno pudo lanzar la primera piedra, fuimos todos crucificados en nuestro amor filial; tristemente, jamás volvimos a ser aquella bonita gente que reía feliz, haciendo barcos de papel para jugar en la cañada que atravesaba nuestro humilde rancho.

Al pasar los años fui entendiendo cosas ignoradas por ser niño y, aunque descubrí que las imágenes adoradas por mamá, en el fondo no eran santos, ciertamente puedo testimoniar algo muy positivo sobre estas: “jamás se metieron con mi familia”.

DIMENSIONES

El amor tiene esa cosa que lo hace bonito en su sufrir. Ese ardor repentino de anhelos pasados es raramente agradable al experimentarse propiedad; quizás más sensitivo y envolvente que un abrazo.

Por eso, en la distancia me gozo cada fluctuante pena, ya que, luego de cualquier consumación amorosa, quedan vivas esas hambres, fulgurando cual estrellas muertas, hasta ser consumidas por una caprichosa caducidad.

Algo así como besar, deseando a la vez aquel frio abdominal del imposible encuentro, o pretender que el romántico bolero nos azote tal como cuando era escuchado en amargura.

Pero ¡ambivalencias y dudas, jamás! Yo no cambiaría la bendita posesión, por el ardoroso desear; prefiero mi bandera rodando hecha tiras, en vez de su ondear viril involuntario: Únicamente

estoy auscultando entre los rarísimos sabores que tiene la distancia.